

Biodiversidad & Cultura en los Andes

B O L I V I A - P E R Ú - E C U A D O R

**Los Andes: La Montaña que se Ilumina
y los caminos bioculturales**

**Multidimensionalidad,
transdisciplinariedad e Investigación
participativa revalorizadora**

"Quien NO Planifica... NO Fructifica"

**Diversidad biocultural y de Zonas
bioculturales**

**Biodiversidad y Cultura en PERÚ, BOLIVIA
Y ECUADOR**

Es una publicación del Programa Regional BioAndes, que pretende difundir las experiencias adquiridas en tres países andinos; Bolivia, Perú y Ecuador en torno a la conservación de la biodiversidad, a partir de los saberes locales y las prácticas culturales de los pueblos indígenas originarios.

Suscripción

La Revista es gratuita para las personas y las organizaciones interesadas en el rol que tiene la biodiversidad y la cultura como componentes esenciales para "vivir bien"

Comité Editorial

Freddy Delgado Burgoa
Jorge Bilbao Paz

Redacción General

Los artículos de este número han sido redactados a partir de informes del Programa BioAndes por:

Freddy Delgado Burgoa
Jorge Bilbao Paz
Juan Carlos Mariscal
Cecilia Gianella
María Arguello
Stephan Rist
Sarah-Lan Mathez-Stiefel
Juan José Flores

Fotografía

Todas las fotos fueron tomadas por personal del Programa BioAndes y sus proyectos estratégicos, a menos que se diga lo contrario.

Diseño y Diagramación

Jorge Bilbao Paz

Impresión

Impresiones Poligraf
Cochabamba - Bolivia

Los artículos en esta revista también se hallan disponibles en el sitio WEB:

www.bioandes.org
www.agruco.org

Si usted quiere suscribirse, eliminar su suscripción o cambiar los detalles de su dirección, por favor envíe un correo electrónico a: agruco@agruco.org.



3 Editorial

4 Los Andes: La Montaña que se Ilumina

Los caminos bioculturales

8 Multidimensionalidad, transdisciplinariedad e Investigación participativa revalorizadora

12 "Quien NO Planifica... NO Fructifica"

Sistema de Planificación, Monitoreo y Evaluación en los Caminos hacia el para Vivir Bien

16 Incidencia Política

relación entre diversidad biológica y cultural

20 Diversidad biocultural y de Zonas bioculturales

24 Vivir Bien y Desarrollo Endógeno Sustentable

25 Biodiversidad y Cultura en PERÚ

28 Biodiversidad y Cultura en BOLIVIA

32 Biodiversidad y Cultura en ECUADOR



PORTADA

Imagen de la zona biocultural de Inquisivi, en el departamento de La Paz- Bolivia

La revista Biodiversidad y Cultura en los Andes, pretendía en los inicios de su gestación, dar cuenta del desarrollo del programa regional BioAndes. Nuestra ambición ahora es que este espacio escrito se convierta en un instrumento para compartir experiencias desde la visión del diálogo de saberes y la transdisciplinariedad, dando énfasis en los avances conceptuales, metodológicos y resultados de los procesos y reflexiones que incidan en las políticas públicas, a nivel local, municipal, nacional y regional.

Esta decisión, que sale del marco institucional de un programa estructuralmente organizado, ha sido tomada ante la sorprendente gama de experiencias que están surgiendo en el mundo, tanto desde la perspectiva académica y del mundo de las ONGs, pero fundamentalmente por el empoderamiento cada vez más importante de los pueblos indígenas originarios del mundo, que han decidido en forma más clara, asumir un rol fundamental en los procesos de transformaciones que se están dando en el “desarrollo”, las ciencias y las tecnologías en un mundo globalizado.

Un ejemplo muy claro de este “empoderamiento” de las visiones de “desarrollo”, de las ciencias y las tecnologías, han sido expuestas en el 11vo congreso internacional de etnobiología realizado en el junio del 2008 en el Cusco –Perú, en un inicio de diálogo entre sectores académicos y representantes indígenas. Los socios de BioAndes en Ecuador, Perú y Bolivia, han aportado y dirigido el panel sobre el: “Diálogo de saberes para el fortalecimiento de la diversidad biocultural” donde se ha demostrado que es posible este diálogo si es que dejamos que los procesos y la dirección lo tomen los pueblos indígenas originarios. Por eso es que nos hemos permitido al final de la revista publicar la “declaración del Cusco” como un aporte a su difusión.

En este primer número de la revista hemos querido lanzar algunos conceptos, propuestas metodológicas y sistemas de gestión, que creemos son fundamentales desde nuestras experiencias y desde nuestro marco institucional, que no siempre es constante y es sostenible ya que depende de varias situaciones externas, pero pueden servir de insumos importantes para la reflexión y la acción de quienes han emprendido un recorrido desde el diálogo intercultural, el diálogo intercientífico y la transdisciplinariedad, hacia un nuevo paradigma del “vivir bien” que podríamos muy occidentalmente definirlo como un desarrollo endógeno sustentable.

Estamos convencidos de que del diálogo intercultural e intercientífico es posible construir el “vivir bien” mirando el pasado, viviendo el presente y viendo la perspectiva del futuro. Conocemos de otras importantes experiencias que se están dando en el mundo y que merecen ser conocidas y compartidas. Por tanto invitamos a todos los lectores a unirse a este esfuerzo editorial que asumimos temporalmente como programa regional BioAndes.

Freddy Delgado Burgoa

Director Regional BioAndes



Los Andes: LA MONTAÑA QUE SE ILUMINA y los caminos bioculturales

Dos vocablos forman parte de la palabra BioAndes. Bio, que es entendida como Vida; y Andes, castellanización de la palabra aymara “Qhantir” que significa “montaña que se ilumina” durante la aurora y el ocaso. El Programa Regional BioAndes ha tomado ambas palabras para nominarse porque éstas expresan, de alguna manera, su razón de ser: Conservar la vida que se desarrolla en “las montañas que se iluminan” en las que la sociedad y la naturaleza hacen la diversidad biocultural.

BioAndes, es un Programa Regional diseñado para fortalecer la gestión sustentable de la biodiversidad en la región andina de Bolivia, Perú y Ecuador. Tiene como finalidad contribuir a la conservación y la valoración económica, sociocultural y política de la biodiversidad teniendo como base las estrategias de vida y el **diálogo de saberes**. Metodológicamente parte de la perspectiva transdisciplinar y multimetodológica.

El Programa Regional BioAndes cuenta con un directorio conformado por el Viceministerio de Biodiversidad, Medio Ambiente y Recursos Naturales de Bolivia, el Consejo Nacional del Ambiente del Perú, la Subsecretaría de Capital Natural del Ministerio de Ambiente del Ecuador, la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Agencia Suiza de Cooperación para el Desarrollo (COSUDE).

EL “TRÉBOL” DE LA BUENA GESTIÓN

BioAndes es un programa ejecutado por 3 instituciones con amplia experiencia en el ámbito de la diversidad biológica y cultural. A través de un concurso internacional, canalizado por COSUDE, el consorcio conformado por el Centro Universitario AGRUCO de la Universidad Mayor de San Simón de Bolivia, la Fundación Eco Ciencia del Ecuador y la Asociación ETC Andes del Perú, se adjudicó la ejecución del programa Bio Andes que se inicia en su primera fase en noviembre de 2005 y concluye en diciembre de 2009.

A manera de analogía, y para entender su estructura, podemos comparar a BioAndes

con un trébol, en el que cada una de sus tres entidades, sería representada por uno de sus folíolos; independientes en su estructura, con experiencias propias, pero unidas en un punto común, en este caso los objetivos del Programa BioAndes, representado por el peciolo de la hierba silvestre -símbolo de la buena fortuna-, que crece en la zona andina para mejorar la calidad de vida, la gestión y la conservación de la biodiversidad en las comunidades y municipios asentados en los Andes:

- AGRUCO (Agro ecología Universidad Cochabamba), es un centro de excelencia de formación en pre y postgrado, investigación, desarrollo en Agroecología y Revalorización de la Sabiduría de los Pueblos Indígenas Originarios, que trabaja en áreas como: la biodiversidad, la agroecología, la gestión sustentable de recursos naturales, la gobernanza y la gestión de conocimientos.
- ETC Andes (Asociación Ecología, Tecnología y Cultura en los Andes), centra sus actividades en la difusión, sistematización y gestión del conocimiento en agro ecología, desarrollo rural sustentable y desarrollo institucional.
- EcoCiencia (Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos), realiza actividades de investigación y monitoreo de la biodiversidad, educación ambiental y capacitación para la conservación, manejo de recursos naturales, gestión de políticas ambientales, manejo de información y economía ambiental.

Por otra parte, y a manera de “red de seguridad o barrera de protección” (**backstopping**), se cuenta con una instancia de asesoramiento, seguimiento y apoyo, ejercido por el CDE de la Universidad de Berna (Suiza). El objetivo principal del mandato de esta instancia es apoyar al Consorcio en temas estratégicos como el fortalecimiento intra e interinstitucional

OBJETIVOS DE BIOANDES

- Fortalecer la institucionalidad y el desarrollo de capacidades de las organizaciones de base en sistemas productivos e iniciativas económicas, formación transdisciplinar y comunicación, para asumir un rol proactivo en el manejo sustentable de la biodiversidad.
- Apoyar la gestión de conocimientos y la investigación a través de la sistematización de experiencias a nivel conceptual y metodológico, dando énfasis en el desarrollo de métodos y conceptos, la validación, complementación y difusión de instrumentos y herramientas para el manejo sustentable de la biodiversidad.
- Coadyuvar en la formulación de políticas de abajo hacia arriba (regionales, nacionales, y locales), que promuevan los valores éticos, socioculturales y económicos de los pueblos indígenas originarios e instituciones intermedias, buscando la coordinación y el dialogo con otros actores sociales.

DIÁLOGO DE SABERES Y ESTRATEGIAS DE VIDA

El enfoque de BioAndes puede

resumirse en la valoración de las Estrategias de Vida y el Diálogo de Saberes para la gestión sustentable de la biodiversidad. Plantea un enfoque conceptual que busca el diálogo entre las visiones de los pueblos indígenas originarios y los sectores de la sociedad que han asumido la visión y las estrategias de vida influidas por la ciencia occidental moderna y urbana; a tal enfoque se le ha denominado: *“Estrategias de vida y dialogo de saberes para la gestión sustentable de la biodiversidad”*.

El diálogo de saberes se da entre diferentes actores locales y externos, marcos y prácticas institucionales, visiones y estrategias de vida, considerando la interrelación entre la vida espiritual, social y material que se conjuncionan en la vida cotidiana.

El *“Diálogo de Saberes”* es un principio que parte del reconocimiento de los sujetos participantes en procesos formativos o de construcción grupal de conocimientos donde la interacción, caracterizada por el diálogo, ayuda a esclarecer los conceptos o preconcepciones que se pueda tener del “otro” para aplicarlas en proyectos de desarrollo.

SISTEMAS BIOCULTURALES

El Programa BioAndes define a los **sistemas de conocimiento bioculturales** como un *“conjunto geográficamente localizable de interacciones entre sociedad y medio ambiente, constituido de componentes naturales, sociales, económicos, políticos y culturales que actúan como un todo y que poseen mecanismos internos que ayudan a procesar las influencias del exterior*

para aprovecharlas a favor de su desarrollo endógeno sustentable”.

En un sistema biocultural, se consideran fundamentalmente dos subsistemas:

- El subsistema sociocultural y económico (diversidad sociocultural y económica).
- El subsistema natural-ecológico o biológico (agro biodiversidad, la flora y fauna silvestre y ganadería).

DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE

Desde que las ciudades modernas se han consolidado, no ha habido una sola sociedad que no busque el *“Desarrollo”*. En la década de los 60 y 70 el desarrollo era entendido simplemente como el incremento de los ingresos, la manifestación del Producto Interno Bruto y la cantidad de obras de infraestructura construidas sin importar el costo que se tenga que pagar por él, sea humano o de la naturaleza, es decir que el desarrollo era el objetivo que se buscaba *“a cualquier costo”* sin medir el impacto negativo que esto causaba en el medio ambiente comprometiendo así el futuro de las generaciones venideras.

Es así que en la década de los 90, se da un importante viraje en el sentido de la palabra Desarrollo, que en América Latina ya no se la entiende desde su arista netamente cuantitativa, ni como la captación de mayores recursos económicos a cambio de materias primas no renovables enviadas al mercado internacional, sino como un concepto y acción que toma en cuenta fundamentalmente el equilibrio ecológico, la armonía entre la naturaleza, la

compleja sociedad humana y su esfera espiritual. En otras palabras es de *“satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades”*.

El Desarrollo Endógeno es Sustentable solo en cuando permite garantizar el *“Vivir bien”* de las actuales generaciones y especialmente de las generaciones futuras. El Desarrollo Endógeno Sustentable es un proceso continuo de recreación, adaptación e innovación de conocimientos como parte del diálogo intercultural donde el conocimiento científico occidental moderno es uno más. La Interculturalidad se refiere sobre todo, a las actitudes y relaciones sociales de una cultura con referencia a otro grupo cultural, a sus miembros o a sus rasgos y productos culturales.

MULTIDIMENSIONALIDAD Y TRANSDISCIPLINARIEDAD E INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA REVALORIZADORA PARA LA GESTIÓN SUSTENTABLE DE LA BIODIVERSIDAD

Tomando en cuenta que en años pasados el ecosistema y la biodiversidad que resguarda eran vistos solo desde el punto de vista económico y de la ganancia rápida que podía generar, es que ahora se ha visto la imperiosa necesidad de considerar a la biodiversidad desde un marco conceptual de carácter **multidimensional**, lo que implica abordar la temática del medio ambiente con ayuda de varias disciplinas (sociología, economía, ética, agronomía, comunicación,

Figura 1.
Proceso de revalorización
de los saberes locales

etc.) a fin de permitir crear y/o ensanchar los puentes de entendimiento entre los saberes de los pueblos originarios y los conocimientos generados por las sociedades con mayor influencia de la vida y la ciencia occidental moderna.

Esta interrelación y diálogo permanente entre “lo originario” y “lo occidental” –que se da en la vida cotidiana de las sociedades de los países andinos–, también parte de una consideración multidimensional, donde la vida espiritual, la vida social y la vida material, son parte de un todo.

La **Transdisciplinariedad**, es entendida como una concepción de vida, un proceso de autoafirmación, investigación-acción que yendo más allá del conocimiento basado en una sola disciplina, busca superar sus limitaciones conceptuales con apoyo de varios métodos que se complementan, llevando la investigación aplicada a acciones de desarrollo desde una perspectiva multidimensional. Es la etapa más avanzada de la interdisciplinariedad.

A la perspectiva multidimensional y transdisciplinar la **Investigación Participativa Revalorizadora** (IPR) planteada desde la perspectiva de AGRUCO, le da la priorización de considerar los saberes locales (que existe en todos los humanos) y la sabiduría de los pueblos indígenas originarios como base del desarrollo endógeno sustentable. La IPR tiene un marco teórico metodológico muy simple y práctico que lo

6 DIFUSIÓN

Se entrega varios ejemplares a las autoridades de la comunidad, exponiendo nuevamente su contenido. Las cartillas son un material apropiado para la difusión de tecnologías en comunidades campesinas, unidades escolares, municipios. Son una herramienta útil para el intercambio de información entre instituciones y la base para la elaboración de otros materiales.



5 EDICIÓN DE LA CARTILLA

Con las correcciones realizadas se procede a elaborar la versión en limpio de la ficha de revalorización.



1 IDENTIFICACIÓN DE LA TECNOLOGÍA

Se buscan prácticas que sean empleadas en las labores cotidianas de las familias, dando prioridad a los que son potenciales aportes al desarrollo sostenible de la comunidad. Se debe tomar en cuenta que cada práctica puede servir para otras comunidades de características diferentes.



VIDA COTIDIANA EN LAS COMUNIDADES

2 ENTREVISTA Y DIALOGO CON EL COMUNARIO

Identificada la tecnología, a través de entrevistas, se recolecta la mayor cantidad de información. La información es complementada con fotografías, testimonios, dibujos y grabaciones.



4 VALIDACIÓN Y COMPLEMENTACIÓN

Presentación de la ficha de revalorización (versión preliminar) a la comunidad, para socializar y validar la tecnología, registrar las observaciones y correcciones de los comunarios y realizar complementaciones en textos y dibujos.



3 SISTEMATIZACIÓN PARTICIPATIVA

Se ordena la información y se redacta la cartilla. En lo posible, se debe contar con la participación de las personas que compartieron su conocimiento.



compartimos en un CD que acompaña a la revista.

NOTAS FINALES

Todos los conceptos hasta ahora presentados, son un aporte de años de experiencia, reflexión e investigación que BioAndes ha cohesionado para entender mejor la multifacética dinámica social que se da en las comunidades bioculturales andinas. Nociones como: Sistema Biocultural, Desarrollo Endógeno Sustentable, Multidimensionalidad y Transdisciplinariedad, no hacen otra cosa que expresar la importancia que tiene la opinión y postura de la “otredad”, entendida ya no como adversario sino como en actor complementario y poseedor de una experiencia valedera. Tales conceptos ayudan a superar las visiones segmentadas con las que antes se estudiaba a las comunidades originarias, enfatizando el lado social por un lado, o el medioambiental, por el otro.

Lo “Biocultural” recupera la

cosmovisión originaria de ver a la cultura no como algo aparte de la naturaleza, sino como algo intrínseco y derivada de ella; lo “Endógeno” pone de manifiesto la importancia del desarrollo partiendo de la identidad de cada pueblo sin desconocer los aportes exteriores, mas aún, captándolos para resemantizarlos desde su propia cultura; lo “multidimensional” es un concepto que como un manto envuelve a todo un sistema bionatural para ayudar a entenderlo mejor, funciona a manera de una lupa que brinda una vista “tridimensional” del fenómeno; finalmente, lo “transdisciplinar” se refiere a que es posible y recomendable el empleo de una variedad amplia de herramientas técnicas y teórico-conceptuales, lo que multiplica geométricamente las posibilidades de abordar con éxito el análisis y la solución de un problema.



VIVIR BIEN y DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE

El concepto de “desarrollo” surge en la década de los 40, a través de un discurso triunfalista del presidente Truman de EEUU después de la segunda guerra mundial; marca un hito importante en las relaciones de la sociedad con la naturaleza y se inicia una fase de dominio y explotación de la misma, convirtiendo a la sociedad en el centro omnipotente del universo, donde prevalece el materialismo sobre lo social y espiritual. Si bien este concepto no es mas que un calificativo de un proceso de la vida en el planeta, ha llevado a diferentes propuestas para satisfacer las necesidades de la sociedad y su relación con la naturaleza, resaltando en los últimos 20

años el desarrollo sustentable que reconoce los efectos antropocéntricos de la sociedad sobre la naturaleza y que va perdiendo su permanencia afectando a la vida en todo el planeta. En las dos últimas décadas, y con el resurgimiento de los pueblos indígenas originarios en el mundo, surge el concepto del “vivir bien”. El “Vivir Bien”, no se limita al sentido hedonista, material y económico de la “dolce vida” occidental, es un concepto que integra los tres Ámbitos de Vida: espiritual, social y material.

Recurriendo a los textos de conocidos estudiosos, trataremos de explicar lo que entendemos y asumimos como “Vivir Bien” o “Suma Qamaña”.

Qamaña es ‘habitar, vivir, morar, radicar’... es también el nombre que se da al lugar abrigado y protegido de los vientos. En el más antiguo y clásico diccionario aymara de Bertonio, se usa “jakaña” para los sentidos más simples de “vivir”. Pero para “vivir en paz” y “vivir a gusto” recurre a “tamaña”: muxsaki qamaña “vivir no más dulcemente”.

Suma es, según nos precisa Félix Layme, “bonito, hermoso, bueno, amable”. Estas explicaciones nos permiten penetrar en esas percepciones de los pueblos originarios, que no suelen tenerse en cuenta en planificaciones y propuestas de desarrollo.

La tradición occidental de la Buena Vida está separada de la naturaleza. He aquí que



en los Andes se construye otro paradigma de la Buena Vida que se basa justamente en lo opuesto del modelo occidental. No es la Ciudad individualista, sino la comunidad solidaria; no es la separación de la “Madre Naturaleza”, sino la simbiosis con la naturaleza, con la Pachamama.

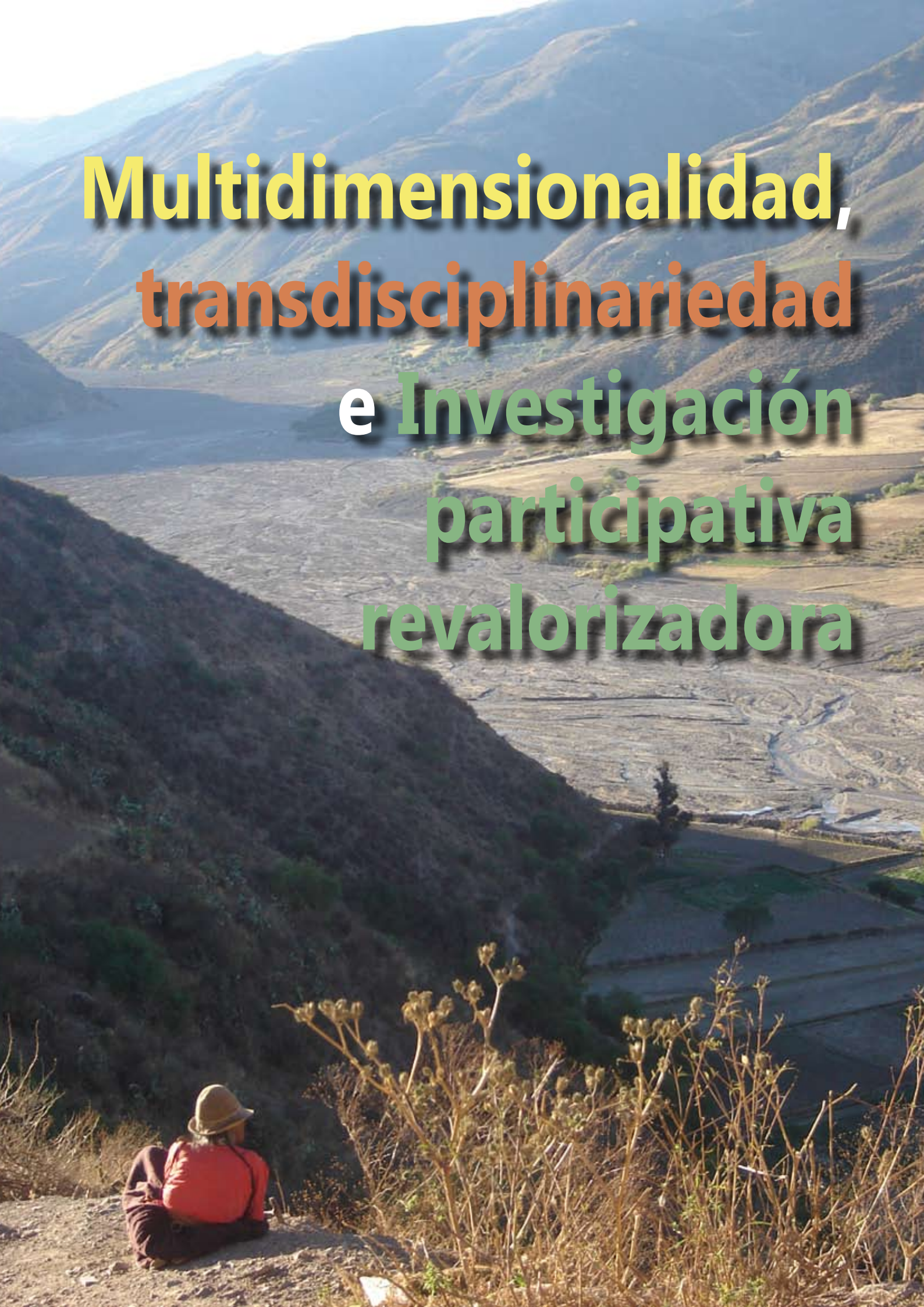
Para el modo de pensar occidental, hay una clara separación entre la sociedad y su cultura y la naturaleza, a la que se debe “dominar” para vivir mejor. Por su parte, para los pueblos originarios de América, la naturaleza era su hogar, la “madre” que les daba de comer, beber, vestirse y sosegar su espíritu, simplemente no era posible ni concebible dominar la tierra por tener la conciencia de ser parte

simbiótica de ella. “¿Como se puede comprar o vender el firmamento, ni aun el calor de la tierra? Dicha idea nos es desconocida. Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿Como podrán ustedes comprarlos?”, cuestionó en 1854 el Jefe Indio Noah Sealh, a un Presidente Norteamericano.

Esa forma de entender la vida es la que encierra el “Vivir Bien”, implica no destruir la naturaleza, sino convivir dentro de ella. Significa no ser “*huajcha*” o huérfano, es ser parte del cosmos y de la *Pacha*.

Este concepto del “Vivir Bien” nos permite acercarnos a un otro concepto de desarrollo que surge desde experiencias de proyectos y intelectuales orgánicos del sur y del norte: el

desarrollo endógeno sustentable “es un proceso continuo de recreación, adaptación e innovación de conocimientos, tecnologías, técnicas y metodologías que se inician a nivel local” (COMPAS, Delgado, etc). El Desarrollo endógeno sustentable implica un nuevo paradigma para las sociedades modernas de occidente u occidentalizadas, lo que para los pueblos indígenas originarios es el reencuentro con la vida que nos han dejado los ancestros y que se plasma en el “Vivir bien” con la sociedad y con la naturaleza, siendo parte de ella.

A person wearing a red shirt and a hat is sitting on a dirt path on a hillside, looking out over a vast valley. The valley features a winding river, agricultural fields, and distant mountains under a clear sky. The text is overlaid on the upper half of the image.

Multidimensionalidad, transdisciplinarietà e Investigación participativa revalorizadora

Para BioAndes fue fundamental para la definición del enfoque metodológico analizar los conceptos de multidimensionalidad, transdisciplinariedad e investigación participativa revalorizadora. De ahí se llegó a destacar la importancia de trabajar desde una perspectiva multimetodológica de amplia apertura, es decir, considerando metodologías cualitativas de la ciencia moderna, como: las historias de vida, la historia oral, los grupos de discusión; pero también se ha recurrido a metodologías alternativas de intervención en el desarrollo como: de campesino a campesino, desarrollo participativo de tecnologías, escuelas de campo y otros, complementado cuando es necesario con lo cuantitativo y adoptando enfoques participativos sin descartar métodos disciplinarios.

A nivel operacional, la definición de zonas bioculturales, implica fundamentalmente dar énfasis en el diagnóstico comunitario de la diversidad biológica y la diversidad cultural, considerando los potenciales existentes de los saberes locales y la sabiduría de los pueblos indígenas originarios, sus tecnologías, sus formas de organización social, sus formas de intercambio (aynis, minkas, etc). El diagnóstico comunitario es realizado por todos los actores sociales locales con apoyo de las instituciones cooperantes; esto implica la concertación de los resultados y la identificación priorizada de proyectos y actividades.

Los proyectos Integrales Comunitarios para el Desarrollo endógeno y el concepto de Biodiversidad desde una perspectiva multidimensional que, además de considerar la biodiversidad de ecosistemas, especies y genes, considera por tanto sus fundamentos económicos, sociales, culturales y políticas.

El elemento central en la propuesta metodológica es la: **Investigación Participativa Revalorizadora** que se relaciona con un programa de investigación acción participativa que da énfasis en la revalorización de los saberes locales (que coexisten en todo individuo, familia y/o comunidad) y de la sabiduría de los pueblos originarios (que considera el conocimiento ancestral, su uso y aplicación pertinente en los contextos socioculturales, económicos y políticos actuales), considerando la interrelación y complementariedad entre la vida social, material o natural y espiritual, que interrelacionados hacen la vida cotidiana y sus estrategias, que operativamente esta muy relacionada con las acciones de desarrollo endógeno sustentable.

El enfoque teórico metodológico de este programa ha sido desarrollado hace más de una década por el Centro AGRUCO (1992) de la Facultad de Agronomía de la Universidad Mayor de San Simón y ha sido analizada, discutida y adaptada en la reunión del Comité Directivo del consorcio BioAndes en septiembre de 2007 en Quito. Este programa se relaciona directamente con el objetivo 2 del programa regional BioAndes que es:

“gestión del conocimiento e investigación acción” y en parte con el objetivo 1 que es: “fortalecimiento institucional y desarrollo de capacidades”.

El programa de investigación participativa revalorizadora de BioAndes considera tres subprogramas: diversidad vegetal, diversidad animal y diversidad sociocultural que integran la diversidad biológica y la diversidad cultural que se realizan en cada país. Los proyectos de investigación realizados, están articulados a tesis de grado a nivel de pregrado y postgrado, manteniendo una fuerte interrelación temática y operativa con los proyectos estratégicos y las zonas bioculturales, además de complementarse con otros fondos de la cooperación universitaria a través de convenios.

Se ha definido que la Investigación Participativa Revalorizadora surge del enfoque Histórico Cultural Lógico que pretende analizar proceso históricos considerando la visión de los pueblos originarios en interrelación con métodos y técnicas utilizados en la ciencia occidental moderna como el método hermenéutico, los estudios de caso, la observación participante, los grupos de discusión y que serán complementadas a través de un enfoque multimetodológico, transdisciplinar y multidimensional para “la gestión sustentable de la biodiversidad” y la valoración económica, social y cultural de la misma, en la perspectiva de incidir políticamente desde las comunidades campesinas y gobiernos municipales,

rescatando otros métodos y técnicas más de intervención en el desarrollo como son el Desarrollo Participativo de Tecnologías, Campesino a Campesino, Comités de Investigación Acción Locales y las escuelas de campo.

LA FORMACIÓN PARA UN PROGRAMA BIOCULTURAL

El Programa de Formación en Agroecología Biodiversidad y Gestión Municipal en BioAndes, resultó de la fusión de 5 proyectos relacionados a la formación/capacitación de los actores sociales en los 3 países, 7 municipios y 9 zonas bioculturales. Estos 5 proyectos eran: Cursos Taller de Intercambio de Conocimientos y Experiencias sobre la Gestión Campesina de la Biodiversidad y Agrobiodiversidad en una Perspectiva Territorial; Proyectos de Formación de Líderes Campesinos en la Gestión Sustentable de la Biodiversidad y Agrobiodiversidad; Proyecto de Capacitación en Gestión Campesina de Proyectos Integrales Comunitarios y Autogestionarios; Proyecto de Formación y Capacitación para Técnicos Operativos y Técnicos Medios en el Manejo de la Biodiversidad y Agrobiodiversidad; finalmente, el Diplomado en Agroecología y Biodiversidad, dirigido a profesionales o técnicos de los municipios y/o a las instituciones ejecutoras de proyectos estratégicos.

Después de un análisis profundo del consorcio, con la aprobación del directorio, se crea un programa denominado “de Formación Permanente en Agroecología, Biodiversidad y

Gestión Municipal”.

El programa en principio se basó en una propuesta de AGRUCO como Centro de la UMSS, que fue enriquecida por el programa de formación ambiental de EcoCiencia de Ecuador y los aportes en sistematización y difusión de ETC-Andes del Perú. Este programa tiene tres niveles fundamentales: a) el Diplomado en Agroecología y Biodiversidad, b) el nivel de Técnico Medio en Agroecología, Biodiversidad y Gestión Municipal (ambos dirigidos a técnicos y profesionales de los municipios e instituciones ejecutoras) y c) el Programa Para Líderes Campesinos en Agroecología, Biodiversidad y Gestión Municipal.

LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

En nuestro contexto, sistematizar es importante porque se precisa acumular las experiencias de los sectores populares para que – pese a sus limitaciones- aporten a la solución de problemas sociales y no sean meros receptores de recetas llegadas “desde arriba”, asumiendo así, un rol protagónico en el proceso de Desarrollo endógeno Sustentable que considera la relación de la diversidad biológica y cultural.

La sistematización de experiencias es una actividad transversal que está inmersa en todos los niveles del programa regional BioAndes, tanto a nivel del consorcio, los proyectos estratégicos y los proyectos de apoyo. Es por esto que en los proyectos estratégicos aprobados, se ha

exigido mucho énfasis en la sistematización de experiencias que aporten al desarrollo y coadyuven a la generación de políticas públicas municipales, nacionales y regionales desde las comunidades, a las zonas bioculturales y a los municipios.

Los proyectos estratégicos ejecutados por diferentes tipos de instituciones, en su mayoría tienen experiencia en el campo de la sistematización de experiencias para el desarrollo, pero con ciertas debilidades o poca experiencia en la incidencia política.

Por otro lado, hay que resaltar que la sistematización de experiencias ha tenido diferentes estrategias de apoyo a nivel de las coordinaciones nacionales y los asesores/facilitadores, considerando los contextos y las experiencias existentes. Por ejemplo, en el caso del Perú se ha creado un sistema muy innovativo de intercambio a través de una plataforma virtual, con el acompañamiento en terreno de forma mensual de la coordinación nacional. En el caso de Bolivia, por la presencia institucional de AGRUCO en las zonas bioculturales, el acompañamiento es casi permanente, lo que se refleja en los niveles de coordinación y la participación de los asesores/facilitadores en todas las actividades fundamentales, apoyando en la sistematización con la filmación y elaboración de productos como las fichas de revalorización. Cabe destacar también que en el año 2007, como una buena coyuntura relacionada a la asamblea constituyente, BioAndes estuvo en sus diferentes niveles y comisiones, aportando con sus

experiencias.

En el caso del Ecuador, el acompañamiento se ha plasmado más bien en la detección de ciertas irregularidades administrativas en uno de los municipios y zonas bioculturales, lo que ha repercutido notablemente en la sistematización de experiencias y el avance de dos de los proyectos estratégicos en el municipio de Saquisilí. En el municipio de Riobamba, se tiene la ventaja de que una de las instituciones que ejecuta dos de los proyectos, tiene una amplia experiencia en sistematización y metodologías participativas.

La sistematización de experiencias para el desarrollo y la generación de políticas desde las comunidades campesinas y los municipios que permitan la conservación sustentable de la diversidad biológica y cultural, son resultados de los proyectos estratégicos y de apoyo, que retroalimentarán el programa de comunicación y difusión que originalmente estaban separados en proyectos de apoyo concursables y proyectos manejados por el consorcio.

LA INCIDENCIA POLÍTICA Y LA RED DE BIODIVERSIDAD Y CULTURA

En el consorcio BioAndes, existen dos niveles operativos para la incidencia política desde las comunidades, zonas bioculturales y municipios que son:

- A través de los proyectos estratégicos de incidencia política que existe en cada municipio y que está en plena ejecución.
- El otro nivel está previsto realizarlo a través de un

proyecto del consorcio que fue consensado en la reunión de Quito de septiembre del 2007. Este proyecto tiene previsto la creación de una red de biodiversidad y cultura para la incidencia política desde los actores locales a nivel regional y nacional.

Es importante resaltar que en estos dos años de trabajo de BioAndes a nivel regional, se ha logrado articular a nivel nacional a las instituciones que ejecutan los proyectos estratégicos y que conforman ahora el marco institucional ampliado de BioAndes, donde el rol del consorcio tiende a ser facilitador y articulador de las acciones.

Otro aspecto que se debe resaltar es la definición tomada por el comité directivo del consorcio de considerar a BioAndes como una red abierta que busque el involucramiento y empoderamiento de los municipios, zonas bioculturales, comunidades campesinas, otras organizaciones sociales, instituciones de apoyo al desarrollo y a la conservación sustentable de la biodiversidad, conectado con las diferentes entidades gubernamentales, en la perspectiva de influir en la políticas públicas municipales, nacionales y regionales desde los actores locales.

En la perspectiva del cierre de fase del Programa regional BioAndes, a fines del 2009, y considerando posibles continuidades en los tres países, se ha previsto un plan de sistematización a nivel regional, nacional, municipal y local, que básicamente delega responsabilidades del

ordenamiento de la información y sistematización, a los coordinadores, de acuerdo a sus ámbitos de acción:

- A nivel de proyectos; los socios temporales.
- A niveles de país; los coordinadores nacionales.
- A nivel regional; la dirección regional y el backstopping.

La sistematización estará enfocada en el contexto social, político, económico, institucional y ecológico.

A partir de este Plan se espera contar, al cierre del Programa, con los documentos necesarios para transmitir las experiencias logradas en BioAndes.



“Quien NO Planifica... NO Fructifica”

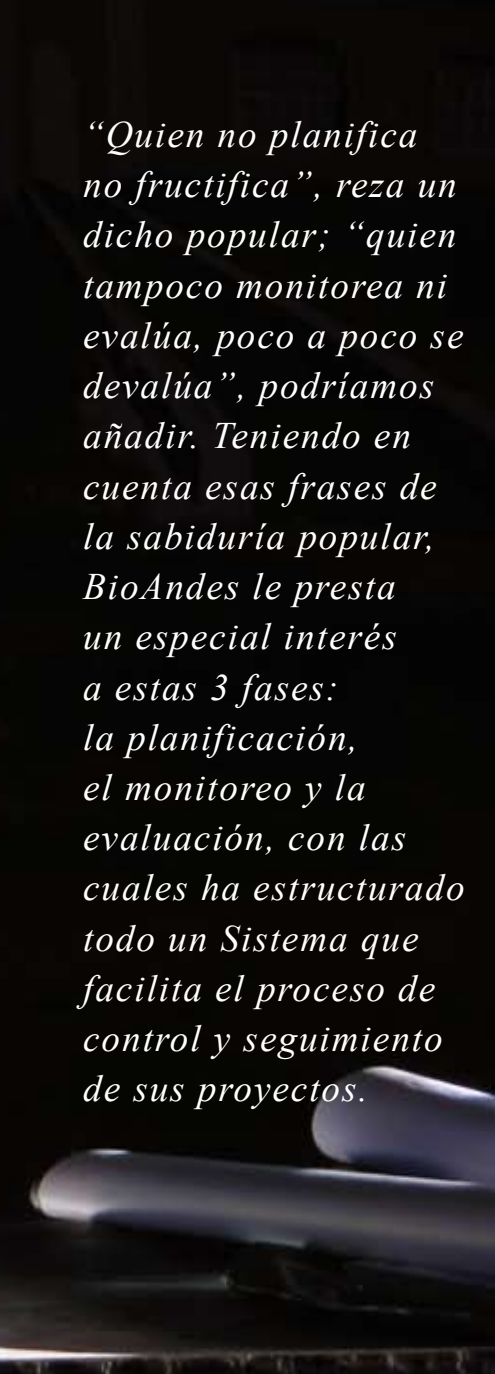
SISTEMA DE PLANIFICACIÓN,
MONITOREO Y EVALUACIÓN EN LOS
CAMINOS HACIA EL PARA VIVIR BIEN

El Sistema de Planificación, Monitoreo y Evaluación Participativa (SPMEP) en BioAndes, es un instrumento del proceso de gestión del desarrollo endógeno sustentable donde se inserta BioAndes y que permite controlar y verificar en forma permanente las actividades y

resultados obtenidos en relación a los objetivos planteados y medir el impacto en las zonas bioculturales y municipios de Bolivia, Perú y Ecuador donde el programa ha concentrado sus acciones de acompañamiento y apoyo.

El SPMEP, se basa en las diferentes experiencias de gestión realizadas en la

región andina, pero rescata fundamentalmente las experiencias de gestión de las organizaciones de base; BioAndes reconoce su rol como agente externo y que es el de apoyar en el desarrollo de las propias capacidades de las comunidades campesinas y municipios, con la perspectiva de incidir políticamente para



“Quien no planifica no fructifica”, reza un dicho popular; “quien tampoco monitorea ni evalúa, poco a poco se devalúa”, podríamos añadir. Teniendo en cuenta esas frases de la sabiduría popular, BioAndes le presta un especial interés a estas 3 fases: la planificación, el monitoreo y la evaluación, con las cuales ha estructurado todo un Sistema que facilita el proceso de control y seguimiento de sus proyectos.

mejorar la capacidad de gestión del Estado.

Desde esta perspectiva, se considera como eje central del proceso de gestión del desarrollo a las instituciones locales (comunidades campesinas y municipios), siendo el rol del consorcio de acompañar y apoyar su autodesarrollo en una perspectiva del vivir bien. En el acompañamiento, De Sutter (1994) recomienda considerar dos pilares: la idea de interlocución y la de proceso. “La interlocución señala que quien acompaña es esencialmente alguien con

quien conversar, dialogar de las experiencias para aprender de ellas, dialogar sobre las perspectivas para recoger elementos y definir orientaciones adecuadas, y finalmente dialogar de los problemas, para tratar de resolverlos mejor”. La idea de proceso recoge la preocupación por desarrollar la capacidad de los actores locales para lograr sus propios objetivos, más que el cumplimiento mecánico de metas.

El apoyo consiste en partir de las propias capacidades de las instituciones locales, de lo que son y quieren ser. Apoyar también significa aportar recursos con los que pueda contar BioAndes, sin tratar de imponer sus insumos, sino más bien partiendo de la planificación de las instituciones locales donde el calendario agrícola ritual es fundamental.

Para la implementación del SPMEP se ha considerado 3 fases:

a) La Planificación Participativa Comunitaria (PPC).

Los proyectos estratégicos y de apoyo siguen el marco lógico presentado inicialmente como propuesta y pueden ser ajustados permanentemente como parte del monitoreo realizado con las comunidades campesinas, los municipios y las entidades ejecutoras. Esta planificación es bimensual, semestral y anual, siendo realizada por el asesor/facilitador del proyecto y el coordinador nacional.

b) El Monitoreo y Apoyo en la Sistematización (MAS).

El apoyo en la sistematización de los resultados y las lecciones

aprendidas, tanto positivas como negativas, consiste en la facilitación de los instrumentos y herramientas participativas comunitarias de forma periódica y que deben reflejarse en los informes bimensuales y anuales.

c) La Evaluación Participativa Comunitaria (EPC).

Se realiza considerando tres parámetros: la eficiencia, la eficacia y el impacto. La evaluación de eficiencia mide los resultados propuestos y su grado de cumplimiento en relación al uso y aprovechamiento de los recursos financieros, materiales y humanos de forma óptima en función de la pertinencia, la eficacia y la sustentabilidad. La evaluación de eficacia esta en directa relación al cumplimiento del objetivo general y los objetivos específicos del programa, por tanto mide los logros y resultados directos realizados en la población “beneficiaria directamente”. La evaluación de impacto apunta a medir el cumplimiento de la finalidad del programa.

A partir del objetivo general del programa que es “contribuir a la conservación y la valoración económica, sociocultural y política de la biodiversidad” teniendo como bases las estrategias de vida de los pueblos indígenas originarios/campesinos y el diálogo de saberes, se pretende medir los cambios logrados en el proceso de desarrollo endógeno sustentable de las comunidades y municipios, donde BioAndes desarrolla acciones, considerando el proceso histórico de la comunidad y el municipio.

ESPACIOS TERRITORIALES Y TEMÁTICOS DEL SPMEP

El Sistema de Planificación, Monitoreo y Evaluación Participativa, es una especie de filtro que pasa por todas las fases del proceso para detectar y anular desfases a tiempo. Se aplica en los siguientes ámbitos:

- A Nivel Local, los participantes son: la entidad ejecutora, representantes de comunidades campesinas y municipios y asesor/facilitador. Se realiza en forma semestral y anual de forma continua para recomendar los ajustes y mejoras respectivas a nivel temático. Los organizadores son la entidad ejecutora y el asesor/facilitador.
- A Nivel Municipal, los participantes son: la entidad ejecutora, representantes de los beneficiarios, representantes del Municipio, asesor/facilitador y coordinador nacional. Se realiza anualmente y a la finalización del proyecto con el principal propósito de socializar y autoevaluar las actividades y resultados alcanzados por el proyecto. Donde exista una instancia mayor que aglutine a varios municipios se recomienda su participación en los procesos de evaluación. Organiza el municipio y el coordinador nacional.
- A Nivel País, los participantes son: la entidad ejecutora, los representantes de beneficiarios, los representantes del Municipio, el asesor/facilitador, el coordinador nacional, el director de la institución miembro del consorcio, las prefecturas departamentales

o gobiernos provinciales, la brigada (Comisión) parlamentaria, el gobierno nacional. Se realiza al término de los tres años. Organiza el coordinador nacional. Se considerará la regionalización existente dentro de cada país.

- A nivel Regional, los participantes son: los representantes del municipio, los representantes del consorcio, los gobiernos nacionales, el parlamento y la Comunidad Andina de Naciones. Se desarrollará a través de un taller al término del cuarto año (Término de fase). Organizan: Los directores del consorcio y el director regional

NIVELES INSTITUCIONALES EN EL SPMEP

En el Programa Regional BioAndes, el SPMEP se efectúa en cuatro niveles institucionales: Un primer nivel es el Directorio, que es la máxima instancia de toma de decisiones. Un segundo nivel es el Consorcio AGRUCO, EcoCiencia y ETC Andes y el Comité de Gestión, donde se ha concentrado toda la gestión del programa regional BioAndes. Un tercer nivel son las Instituciones locales socias con las que el consorcio interactúa, es decir: los 7 municipios y/o distritos municipales y las zonas bioculturales conformadas por comunidades campesinas.

Tanto el consorcio como las instituciones locales socias conforman el comité de gestión nacional que tiene el principal rol de seleccionar los proyectos estratégicos propuestos, monitorear sus actividades y evaluar. Un cuarto nivel son

las Instituciones ejecutoras de los proyectos estratégicos y los proyectos de apoyo, que pueden ser locales o externas al municipio mismo (OGs, ONGs, universidades, consultoras).

INSTRUMENTOS PARA LA PLANIFICACIÓN, EL MONITOREO Y LA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DE BioAndes

Los instrumentos para la planificación, el monitoreo y la evaluación participativa tienen un formulario guía para la eficiencia y la eficacia. El nivel de impacto se basa en una base de datos que considera 103 indicadores generales que deben ser adaptadas a las condiciones de cada contexto sociocultural, económico y político.

- Monitoreo y Evaluación de la **Eficiencia**. - El monitoreo y la evaluación de la eficiencia tiene como objetivo demostrar que las actividades planificadas se cumplen de acuerdo a lo programado y que lo realizado lleva a los resultados esperados. Para ello se ha diseñado un formulario guía que considera: los instrumentos a utilizarse, para qué sirve el instrumento, cómo se realiza, quién ejecuta, quién procesa y recibe y cada cuanto tiempo se realiza.
- Monitoreo y Evaluación de la **Eficacia**. - El monitoreo y evaluación de la eficacia, determina el grado de cumplimiento de los objetivos específicos del programa regional BioAndes y de los objetivos de cada proyecto estratégico ejecutado en Bolivia, Perú y Ecuador. Para ello se ha diseñado un formulario

Esquema 1.
Indicadores Macro para Vivir Bien

guía que considera los instrumentos a utilizarse, para qué sirven los mencionados instrumentos, cómo se realiza, quién ejecuta, quién procesa y recibe y cada cuanto tiempo se realiza.

- **Monitoreo y Evaluación de Impacto.**- El monitoreo y la evaluación de impacto tiene como objetivo determinar el grado de aproximación al objetivo principal y a la finalidad del programa, tomando en cuenta el conjunto de las actividades, resultados y logros de BioAndes en su interrelación del consorcio, con las instituciones locales (municipios y comunidades campesinas), las instituciones ejecutoras de los proyectos estratégicos y de apoyo, otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales con las que se coordinan acciones y/o se tienen convenios de cooperación; por su parte, el Directorio de BioAndes articula los Estados de Bolivia, Perú y Ecuador, la Comunidad Andina de Naciones y la Cooperación Suiza para el Desarrollo.

Se han identificado 103 indicadores de impacto para medir el “vivir bien” donde se consideran tres ámbitos de vida: material, social y espiritual; la interacción de estos tres ámbitos de vida se define como la vida cotidiana que es parte del cosmos y la naturaleza y tiene una visión centrada en el tiempo espacio como una sola unidad (AGRUCO, 1997). Esta amplia base de datos debe ser considerada para la priorización de indicadores por país, municipio y zona biocultural, de acuerdo a cada contexto sociocultural, económico y político. A nivel macro se han seleccionado cinco indicadores considerando la autoestima, el estar y vivir bien y el empoderamiento (Esquema 1).

A nivel micro, se han seleccionado cuatro indicadores generales por cada ámbito de vida, es decir la vida material, social y espiritual (esquema 2).

- El Monitoreo de los **Objetivos** y de la **Finalidad** del Programa.- La finalidad del programa nos ayuda

COMPONENTE	INDICADOR
Autoestima	Grado de cambio de actitud en las personas y familias. Grado de participación y aportes en la vida social-material-espiritual Grado de relacionamiento con los pobladores de la comunidad, autoridades locales y externos.
Estar y vivir bien	Valoración de percibirse y ser parte de la diversidad y la naturaleza “todo tiene vida”.
Empoderamiento	Grado de autogestión de la organización local para el DES

a evaluar el impacto, la finalidad es: Aportar al desarrollo endógeno sustentable a partir de su contribución a la conservación y valoración económica, cultural y política de la biodiversidad. Para la finalidad se decidió precisar la relación con el concepto de desarrollo endógeno sustentable y el enfoque del “para vivir bien”.

Esquema 2.
Indicadores Micro por Ámbito de Vida

	VIDA ESPIRITUAL	VIDA SOCIAL	VIDA MATERIAL
Vigencia, transmisión intergeneracional, vigorización, recreación e innovación de celebraciones rituales.	Valoración de percibirse y ser parte de la diversidad y la naturaleza “todo tiene vida”.	Capacidad para la complementariedad espiritual.	Existencia y valoración de los lugares sagrados.
Grado de complementariedad entre organizaciones y autoridades al interior de la comunidad.	Recuperación de metodología en enseñanza aprendizaje endógenas.	Práctica y uso de medicina ancestral.	Frecuencia y espacios de relaciones de redistribución.
Existencia de conocimientos y normas locales (usos y costumbres) de uso de la flora y biodiversidad cultivada.	Existencia de conocimientos y prácticas locales e innovadas para la conservación de suelos.	Familias que aplican rotación de cultivos y descanso de suelos.	Familias que utilizan tecnologías y conocimientos locales en la producción artesanal.

INCIDENCIA POLÍTICA

Relación entre diversidad

La Incidencia Política, se entiende como un proceso deliberado de acciones para influir en personas o grupos sociales organizados con poder de decisión, a fin de acelerar el logro de los objetivos para el bienestar de los Sistemas Bioculturales, es decir, de sus componentes naturales, sociales, económicos, políticos y culturales que actúan como un todo.

biológica
y cultural

La incidencia política basada en las experiencias locales sobre conservación de la biodiversidad desde la perspectiva multidimensional están promoviendo el “vivir bien”. Un ejemplo de ello es la ampliación de proyectos pilotos de BioAndes que se convierten en programas municipales, como en el caso de Tapacarí, o el Programa Biocultura, originado en gran parte a partir de BioAndes, que es hoy un programa Nacional dirigido por el gobierno boliviano a través de su Ministerio de Desarrollo Rural Agropecuario y Medio Ambiente.

El intercambio de experiencias, puede promover otras plataformas que incidan en retroalimentar programas de formación continua a todos los niveles, basados en programas de investigación participativa revalorizadora que solucionen problemas y promuevan el desarrollo endógeno sustentable.

Un ejemplo de ello son los programas en Ecuador, Perú y Bolivia de formación de técnicos medios y diplomados en agroecología, biodiversidad

El Programa BioAndes plantea como uno de sus objetivos la intención de “Coadyuvar en la formulación de políticas de abajo hacia arriba -locales, nacionales y regionales-, que promuevan los valores éticos, socioculturales y económicos de los pueblos indígenas originarios e instituciones intermedias...”.

Para este efecto, se han establecido 2 niveles operativos desde las comunidades o zonas bioculturales y municipios:
a) Por medio de los proyectos estratégicos de incidencia política que existe en cada municipio y que está en plena ejecución. b) A través de un proyecto del consorcio que tiene previsto la creación de una red

biodiversidad y cultura para la incidencia política desde los actores locales a nivel regional y nacional.

Pretender un incidencia de abajo a arriba significa o implica, desde nuestra experiencia, trabajar desde el diálogo de saberes, revalorizando alternativas tecnológicas para conservar la biodiversidad y/o innovar tecnologías y conocimientos para vivir bien. El intercambio de experiencias en reflexión permanente, amplía el ámbito de acción y la definición de la territorialidad, definiendo normas, usos y costumbres plasmadas en ordenanzas municipales, decretos, leyes o simplemente normas comunitarias.

y gestión municipal.

La incidencia política también puede darse en abrir espacios académicos nacionales, regionales e internacionales a partir del intercambio de experiencias. Tal es el caso de la creación de la Sociedad Latinoamericana y Boliviana de Etnobiología. Estos importantes espacios se han generado a raíz de la participación del Programa Regional BioAndes en el décimo primer Congreso Internacional de Etnobiología realizado en Cusco Perú entre el 26 y el 30 de junio de 2008.

La Incidencia Política es un proceso planificado o no de los actores locales en dialogo con otros sectores externos, que busca influir en las políticas estatales, a diferentes niveles.

Supone de la ciudadanía un paso más al ejercicio de sus derechos y de su

participación activa en el Estado como comunidad jurídica y políticamente organizada.

La Incidencia en temas de asunto público -y que por tanto afecta a toda o gran parte de la comunidad- supone fortalecer la participación ciudadana que implica también asumir cierta corresponsabilidad.

Es un proceso planificado para influir en algún actor con poder de decisión. Puede ser ejercido por cualquier persona, grupo u organización.

Es por eso que en BioAndes, se quiere incidir en autoridades sindicales, tradicionales, municipales, departamentales o nacionales que deciden sobre temáticas de medio ambiente, desarrollo, agroecología, biodiversidad, entre otros temas, con el fin de que por medio de las políticas públicas se destinen esfuerzos humanos

y recursos económicos para mejorar las condiciones de los sectores más desatendidos y del entorno natural en el que se desenvuelven.

Creemos que no existen fases en el proceso de incidencia política, pues lo fundamental es incentivar la capacidad de diálogo y proyección para vivir bien, creando espacios diversos.

Un aspecto a tomar en cuenta es que la incidencia se basa fundamentalmente en la persuasión y en el convencimiento de que nuestros objetivos coinciden con el de las personas a influir, y no significa imponer ideas, lo que al final pueden ser contraproducente.

Autoridades tradicionales (Mallkus y Jilakatas) Bolivia.



Diversidad biocultural y de Zonas bioculturales

En la actualidad observamos una expansión mundial de la monocultura que es unilateralmente basada en principios como el individualismo, la competencia, el crecimiento económico a toda costa y que es asociada con el consumismo como fin en si mismo. Como consecuencia, la diversidad biológica pierde el significado cultural, socio-económico y ecológico que tiene cuando la miramos desde posiciones culturales más amplias y menos utilitaristas.

El programa Regional BioAndes fue diseñado como un aporte para contrarrestar la pérdida de la diversidad

biológica, tomando en cuenta que tanto la erosión “actual” de la biodiversidad, como su conservación son resultado de la relación que las sociedades establecen con la naturaleza. Las sociedades se construyen en torno a principios éticos característicos que orientan las relaciones que tienen con su entorno natural. De esta manera se establece un vínculo directo entre diversidad cultural y biológica.

BioAndes tiene entre sus propósitos explorar,

investigar y validar vías concretas para el fomento de la biodiversidad, mediante el apoyo, el fortalecimiento, la revalorización e innovación sensible de la diversidad cultural. Tomando el caso de los Andes, se apunta al desarrollo y a la promoción de formas más sustentables de gestión de los recursos naturales. Se parte de la complementariedad de los potenciales existentes como son las prácticas agro-silvo-pastoriles indígenas, tradicionales o locales, la agricultura ecológica, la agro-forestaría, el etno-ecoturismo o turismo comunitario o las formas de economías comunitarias como base para el fortalecimiento de las

culturas andinas a través de la revalorización de sus valores y cosmovisiones. De esta manera BioAndes también representa una alternativa a un enfoque de conservación clásico que excluye a las poblaciones humanas y se concentra en el desarrollo de formas de gobernanza soberana, democrática y sustentable de “zonas bioculturales” destacadas por su diversidad biocultural. Además, tomando en cuenta las severas limitaciones del modelo de las áreas protegidas para una gobernanza basada en los principios de la sustentabilidad, se ha seleccionado zonas bioculturales que se encuentran fuera ellas.

EL CONCEPTO DE DIVERSIDAD BIOCULTURAL

La “diversidad biocultural” puede ser definida como la variabilidad total expuesta por los sistemas naturales y culturales del mundo. Incluye la biodiversidad -diversidad de genes, especies y ecosistemas- y la diversidad cultural -diversidad de idiomas, visiones del mundo, valores, formas de conocimientos y prácticas-.

Las personas y organizaciones que buscan una mejor comprensión y una acción significativa en pro de la diversidad biocultural se organizaron en la década de los 90. El punto de partida de este movimiento fue la creciente evidencia que existe acerca de la pérdida simultánea de la diversidad biológica y cultural. Tomando la diversidad lingüística como indicador de la diversidad cultural se evidencia una erosión cultural acelerada: Se estima que no menos de 2500 de los 5000 a 7000 idiomas hablados hoy en día se encuentran en peligro inmediato de extinción (Boillat, S, et.al 2008).

Uno de los eventos claves para el reconocimiento del vínculo entre diversidad biológica y diversidad cultural fue la conferencia internacional “Endangered Languages, Endangered Knowledge, Endangered Environments,” que tuvo lugar en Berkeley, California, en 1996, donde se reunieron profesionales de las ciencias lingüísticas, sociales y naturales, junto con representantes de varios pueblos indígenas (Maffi, L. edit. 2001). Otro aporte importante para el establecimiento del concepto de diversidad biocultural fue el libro publicado en 1999 por el

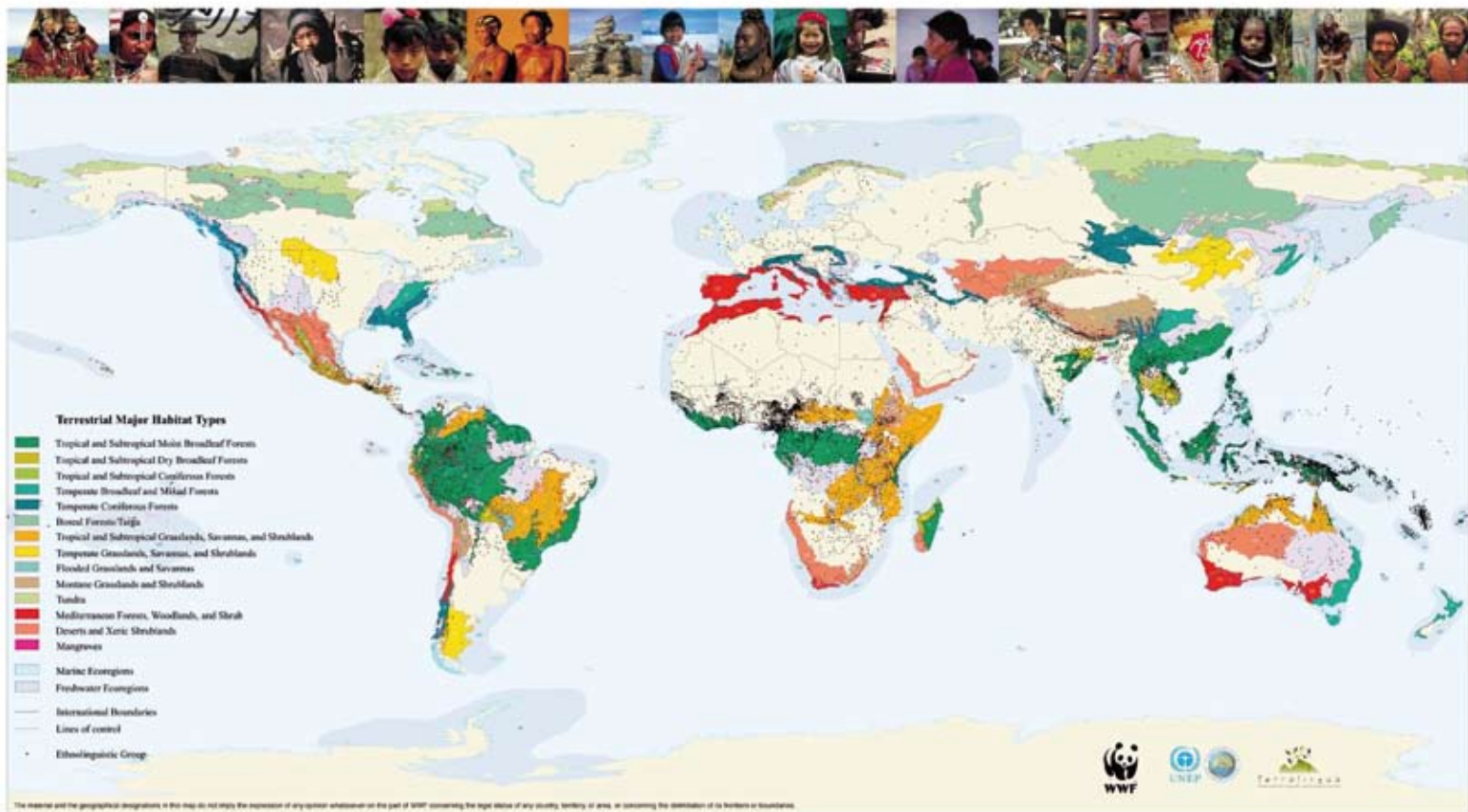
PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente) editado por Darrell A. Posey que enfoca en el rol de los valores culturales y espirituales en la constitución de la biodiversidad (Boillat Sébastien, et.al 2008). A esto se suman los numerosos e históricos movimientos de recuperación y revitalización territorial como base material de la expresión de la diversidad cultural (Haverkort, B.; Rist, S. edit. 2007). Es así que hoy en día, cada vez más los organismos de conservación internacional como son el WWF o la Comisión Económica Social y Política (CESP) de la IUCN reconocen la dimensión cultural, política y espiritual de la biodiversidad (Borrini Feyerabend G., et.al. edit. 2004.).

El debate actual se centra sobre una noción de diversidad biocultural que se muestra claramente cuando se sobrepone los asentamientos de los miles de grupos lingüísticos a nivel mundial con los llamados “hot-spots” de la diversidad biológica. Muchas de las áreas de más alta biodiversidad sobre el planeta son habitadas por pueblos indígenas o tradicionales y de los nueve países que contienen el 60 por ciento de la diversidad lingüística, seis son países megadiversos en términos de flora y fauna (Maffi, L. edit. 2001). La demostración empírica de este vínculo íntimo ha sido sobretodo efectuada gracias a estudios etnolingüísticos que toman el idioma como indicador de la diversidad cultural y han resaltado los altos niveles de correlación que existen entre la distribución geográfica de los grupos lingüísticos y de las especies biológicas al nivel global – y a un nivel

menor a niveles regionales. Esta correlación es visible en el mapa, donde se sobrepone los grupos etnolingüísticos del mundo con las 200 eco-regiones definidas por el WWF.

No obstante de estos avances, aún falta mucho por hacer para entender mejor las múltiples, dinámicas y complejas interrelaciones mediante las cuales se constituye la diversidad biocultural. Un problema principal radica en los mapas bioculturales globales: si bien muestran la correspondencia espacial de diversidad biológica y etnolingüística, no muestran mediante qué tipo de procesos se establecen las relaciones o hasta qué grado la correspondencia entre diversidad biológica y cultural podría ser también producto de una casualidad. Además, toman el idioma como indicador de la diversidad cultural, pero no consideran otros factores importantes para entender las relaciones entre cultura y biodiversidad, como las visiones del mundo por ejemplo (Mathez-Stiefel, S.; Boillat S. y Rist. S. 2007).

En el debate actual entorno al concepto biocultural existe un abanico de hipótesis para explicar la correlación entre la diversidad biológica y cultural. Estas hipótesis van desde posiciones puramente naturalistas – del estilo “altos niveles de biodiversidad permiten el aislamiento de grupos culturales y entonces niveles más altos de diversidad lingüística y cultural” – hasta posiciones culturalistas – tales como “los pueblos indígenas y tradicionales mantienen altos niveles de biodiversidad en base a sus cosmovisiones y sistemas de conocimientos”.



Según Mathez et al. (2007), las acciones de los humanos sobre su entorno natural reflejan relaciones naturaleza-sociedad que son construidas culturalmente y que resultan de un conjunto de representaciones simbólicas, sistemas de valores, formas tacitas y explícitas de conocimientos y prácticas, de normas formales e informales; la “visión del mundo” de un determinado grupo social es su marco de interpretación que guía el tipo de interacción con su entorno socio-ambiental (Mathez-Stiefel, S.; Boillat S. y Rist. S. 2007).

Estas posiciones divergentes acerca de las condicionantes de la relación entre humanos y naturaleza no son exclusivas del debate en torno a la diversidad biocultural, sino reflejan también el histórico debate intelectual que existe entre las ciencias naturales y sociales. Sin embargo, muchos investigadores del campo biocultural están de acuerdo que tanto la biodiversidad como la manera como los humanos conceptualizan, entienden y actúan sobre su entorno natural son los productos de procesos

históricos específicos de co-evolución entre naturaleza y sociedad.

LA DIVERSIDAD BIOCULTURAL EN EL CONTEXTO ANDINO

El contexto andino es muy propicio para avanzar con el concepto de diversidad biocultural. En efecto, los Andes se caracterizan por muy altos niveles de biodiversidad. En 2003, los cinco países de la Comunidad Andina de naciones (CAN) – Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela – hospedaban el 25 por ciento de la biodiversidad del mundo y estaban dentro de los 17 países del mundo con la más alta biodiversidad (Comunidad Andina de Naciones. 2003). Además, los Andes siempre fueron un área de fuerte influencia humana histórica y de alta densidad poblacional. Como consecuencia, la mayor parte de sus ecosistemas naturales han sido transformados desde hace miles de años por las poblaciones locales, que los han moldeado según sus visiones del mundo, conocimientos y prácticas

específicas. Los pueblos andinos han desarrollado a lo largo del tiempo sistemas de manejo de la biodiversidad que incluyen un gran número de ecosistemas y de zonas climáticas, a través de la gestión de los pisos ecológicos múltiples. Ello les ha permitido diversificar su acceso a los recursos naturales a lo largo del año y domesticar algunos de los cultivos más importantes para la humanidad, llevando así a niveles extraordinarios de agrobiodiversidad.

En pleno contraste con esta importante riqueza biocultural, las poblaciones andinas viven hoy día en condiciones precarias y de pobreza. Además de haber sido sujetos a la discriminación, viven en entornos naturales delicados, caracterizados por condiciones climáticas extremas, suelos con baja fertilidad y recursos naturales cada vez más degradados. En 2003, el 54 por ciento de la población total de los países de la CAN vivían en situación de pobreza y este porcentaje crece hasta al 80 por ciento si consideramos la población rural de Bolivia, Perú y Ecuador (Comunidad Andina de Naciones. 2003).

Figura 1.
 Mapa de grupos etnolingüísticos y de eco-regiones
 del mundo (fuente: WWF y Terralingua)

Como en otras partes del mundo, los ecosistemas andinos se ven afectados por importantes procesos de degradación. Las principales causas de la pérdida de biodiversidad en esta región son la erosión de los suelos, la deforestación, el sobre-pastoreo, el crecimiento demográfico combinado con altas tasas de urbanización, la contaminación provocada por la industria minera y el mal manejo del agua, que se traducen en una fragmentación creciente de los hábitats naturales (Rist, S. 2004). Estas causas socialmente enraizadas en la pérdida de biodiversidad tienen su origen en los tiempos coloniales, cuando las estructuras tradicionales de los paisajes fueron sujetas a modificaciones profundas.

A través de la transformación radical de las formas de organización socio-políticas vigentes y de la introducción de nuevas especies y técnicas agropecuarias, los sistemas de uso del suelo fueron cambiados radicalmente, conllevando a una degradación significativa de los suelos, de las reservas de agua y de la biodiversidad. Estos procesos de transformación siguen hoy en día; pero las razones para esta degradación están ahora relacionados con otros factores, como son los términos de intercambio desiguales o los movimientos de migración involuntaria y las grandes desigualdades en la distribución y en el acceso a tierras agrícolas, pastoriles y forestales.

LAS ZONAS BIOCULTURALES

El Programa BioAndes define a los sistemas bioculturales como un “conjunto geográficamente localizable de interacciones entre

sociedad y medio ambiente, constituido de componentes naturales, sociales, económicos, políticos y culturales que actúan como un todo y que poseen entradas del exterior para producir salidas relacionadas al desarrollo endógenos sustentable” (AGRUCO, EcoCiencia y ETCAndes. 2005). Además, BioAndes distingue dos sistemas fundamentales dentro de un sistema biocultural: el subsistema sociocultural y económico (constituido por la diversidad sociocultural y económica) y el subsistema natural-ecológico o biológico (constituido por la diversidad biológica - agro biodiversidad, la flora y fauna silvestres y ganadería) (AGRUCO, EcoCiencia y ETCAndes. 2005). Sin embargo, es importante resaltar que esta división en dos subsistemas es una forma de representar y analizar la realidad, pero que en la práctica la diversidad biológica y la diversidad cultural se vinculan a través de una tela de interrelaciones definidas por y expresadas en la visión del mundo de una sociedad dada - su entendimiento de qué es la naturaleza, sus conocimientos sobre ella, sus orientaciones normativas y sus prácticas (Mathez-Stiefel, S.; Boillat, S. y Rist, S. 2007).

Una zona biocultural no es una unidad objetiva preestablecida, ya que resulta de una delimitación analítica u operativa, tal como ocurre con un ecosistema – que en el fondo es una construcción social de las ciencias naturales - o los niveles de la administración pública. En este sentido la definición de zonas bioculturales responde más a los alcances operativos que tiene un proyecto

o programa que busca fomentar la diversidad biocultural.

Los criterios usados para definir una zona biocultural son abiertos y siguen las dinámicas y articulaciones que uno o varios grupos sociales establecen entre sí y con los espacios biofísicos a los que acceden. Es claro que una zona biocultural siempre tiene un anclaje en espacios biofísicos locales que pueden ser continuos o discontinuos. La apertura del concepto significa no obstante también tomar en cuenta que los grupos sociales considerados se articulan a sí mismo -mediante los espacios socio-económicos, simbólicos o espirituales (Delgado, F. 2002)- con aspectos del paisaje que se encuentran a veces cientos o hasta miles de kilómetros del lugar en el cual desarrollan su vida cotidiana. Esto se da por ejemplo cuando una familia en una comunidad andina realiza un ritual mediante el cual se relaciona con Apus (cerros sagrados) muy distantes que por su lado articulan relaciones con sus familiares migrantes que se encuentran en Argentina, España o Estados Unidos. Es decir que una zona biocultural es definida a partir de la reconstrucción de los espacios biofísicos, socioeconómicos y simbólico-espirituales mediante los cuales los grupos sociales se articulan entre sí y con distintas fracciones del espacio planetario.

Debido a la articulación entre todos estos espacios es claro que por principio cualquier punto puede ser tomado como entrada a la red de espacios interrelacionados que conforma una zona biocultural. La experiencia nos ha señalado sin embargo que hay puntos de entradas que son más fáciles de identificar. Es por esto que



Bailarines de la fiesta de Santa Ana,
zona biocultural de Pitumarca, Perú

proponemos que se tome en cuenta los siguientes parámetros para delimitar una zona biocultural:

- Elegir un área de alta importancia desde un punto de vista de la diversidad biocultural: alta diversidad biológica en términos de material genético, de especies y de ecosistemas y existencia de poblaciones con características culturales propias – que se pueden o no auto-definir como “indígenas”, “campesinas” o con otro término y que están resistiendo y luchando por mantener su territorio, como base de la expresión, revalorización, innovación y potenciación de sus relaciones sociales, económicas y espirituales.
- Elegir una unidad biofísica, socio-cultural y político-administrativa a nivel meso como por ejemplo una cuenca hidrográfica, una marka (conjunto de comunidades indígenas), un territorio comunitario de

origen (TCO), un ayllu, un municipio, una subcentral o central campesina, un distrito municipal, etc.

- Elegir un área donde existe voluntad política de las autoridades y sus bases sociales para colaborar en las acciones de fortalecimiento de la diversidad biocultural considerando la necesidad de trabajar simultáneamente en los niveles micro, meso y macro.

Un aspecto importante relacionado con el proceso de definición de una zona biocultural, es que se debe realizar de manera conjunta entre los diferentes actores involucrados (representantes de comunidades, gobiernos locales y regionales, instituciones, etc.) - a través de un proceso participativo enmarcado en un dialogo intercultural - y no únicamente según los criterios de expertos científicos, como tradicionalmente ocurre en la definición de áreas de conservación.

Otra característica es que una zona biocultural no es necesariamente un área que haya sido una prioridad en términos de conservación hasta la fecha. Por el contrario, las zonas bioculturales son generalmente seleccionadas fuera de las áreas protegidas.

CONCLUSIÓN

El enfoque biocultural representa una alternativa prometedora a enfoques de conservación clásicos. Estos enfoques, que se aplican generalmente a través de la creación de áreas protegidas más o menos excluyente de las poblaciones locales, lo que ha encontrado son severos límites debido a los conflictos sociales que muchas veces han

generado y que comprometen su eficacia. Por su parte, el enfoque biocultural busca una gestión sustentable de “zonas bioculturales”. En este sentido, expresa un cambio de paradigma que se observa en el mundo de la conservación desde la década de los 80 que plantea la reconciliación de la conservación con el desarrollo humano y el manejo sustentable de la biodiversidad (por las poblaciones locales) en vez de su preservación estricta (Boillat, S, et.al. 2008).

El programa BioAndes refleja este cambio gradual de paradigma. Se reconoce que las políticas son más sustentables si vinculan la diversidad biológica con la diversidad cultural, en vez de preservar la biodiversidad de las actividades humanas. El enfoque de BioAndes se basa en la idea de que las alianzas con las poblaciones que viven dentro o cerca de territorios considerados importantes desde un punto de vista de su diversidad biocultural son cruciales para realmente lograr la conservación de la biodiversidad y agrobiodiversidad. Apoyando la gente en la creación de nuevos espacios para practicar y desarrollar sus formas propias de vida, fuera o en contra de las formas de vida impuestas por los principios dominantes del crecimiento económico y del individualismo ilimitado se vuelve en una estrategia fundamental para la construcción colectiva de modelos más integrales e inclusivos de gestión sustentable de los recursos naturales que se construye sobre la soberanía, el fortalecimiento, la complementariedad y la innovación de los potenciales endógenos.



BIODIVERSIDAD Y CULTURA EN EL PERÚ

Como en el resto de los países en los que está inmerso BioAndes, el contexto social y político se vio agitado por una serie de acontecimientos políticos nacionales e internacionales. La fase de licitación e implementación del Programa en el Perú coincidió con el proceso electoral regional y municipal en Perú, lo que dificultó en cierta medida el proceso de selección de los ejecutores de los proyectos

estratégicos. Un aspecto que se tomó muy en cuenta en esa coyuntura política, fue el de no suscribir ningún convenio por previsión a un potencial cambio de autoridades y personal municipal.

En los temas de interculturalidad, la actual administración es consciente de que existen en la misma zona dos instancias de gobierno, tanto del espacio territorial como de los recursos naturales: la comunidad y la municipalidad. Es en ambas

esferas en las que se ha incidido desde un principio con el programa BioAndes, pues existe una estructura social de gobierno conformada por las comunidades campesinas, las que tienen una visión y lógica que difieren de los mandatos legales o de la lógica de la legislación nacional. Sin embargo, la nueva autoridad edil, manifestó su predisposición a coordinar con la base social de las comunidades campesinas, esto en el entendido de que cualquier

DISTRITO	PROYECTO	ENTIDAD EJECUTORA
PEDRO GÁLVEZ, SAN MARCOS, CAJAMARCA	Proy. Comunitario Integral de Apoyo a la Conservación y el Manejo Sustentable de la Biodiversidad	Centro IDEAS
	Proy. de apoyo a la producción, transformación y comercialización de productos agroecológicos	Centro IDEAS
	Proyecto de apoyo a la valoración económica de la biodiversidad en el marco de los sistemas bioculturales y el biocomercio sustentable	Centro IDEAS
	Proyecto de apoyo al Etnoecoturismo	Municipio San Marcos
	Proyecto de Capacitación y Coordinación para la Incidencia en la Formulación de Políticas Públicas de Gestión Sustentable de la Biodiversidad	ASODEL
PITUMARCA, CANCHIS, CUSCO	Proyecto Comunitario Integral de Apoyo a la Conservación y el Manejo Sustentable de la Biodiversidad en Comunidades Altas de Pitumarca	CEPROSI
	Proyecto de apoyo a la producción, transformación y comercialización de productos agroecológicos en comunidades campesinas de Pitumarca	IMAGEN
	Proyecto de apoyo a la valoración económica de la biodiversidad en el marco de los sistemas bioculturales y el biocomercio sustentable en Pitumarca	IMAGEN
	Proyecto de apoyo al Etnoecoturismo en el distrito de Pitumarca,	CEPROSI
	Proyecto de Capacitación y Coordinación para la Incidencia en la Formulación de Políticas Públicas de Gestión Sustentable de la Biodiversidad en Pitumarca	IMAPI

Cuadro 1.
Proyectos Estratégicos en Perú

pues al principio no hubo voluntad política de establecer asociaciones interinstitucionales. Este fue un factor que demoró la alianza y la coordinación con la municipalidad, pues no se puede iniciar un proyecto sin antes convencer a los actores locales. Mientras madura la posibilidad de consolidar lazos de cooperación, se está acompañando, asesorando y proporcionando todas las herramientas que están al alcance de BioAndes a los lugareños.

De igual forma, en los pequeños municipios rurales agrupados en la Asociación de Municipalidades del Corredor Económico del Crisnejas (AMCEC), en principio tampoco se encontró voluntad de trabajar mancomunadamente, sin embargo existe una demanda de información por parte de las pequeñas municipalidades de

esta asociación para poder administrar y gobernar de la manera más adecuada sus recursos naturales y la biodiversidad contenida en ella.

En el caso del municipio de Pitumarca, la existencia de experiencias previas en el campo de la revalorización de los saberes locales y la educación intercultural relacionado a la biodiversidad, ha permitido avances importantes en aspectos productivos agropecuarios como es la crianza de camélidos sudamericanos y de la agrobiodiversidad,

lo que se ha relacionado fácilmente con el turismo comunitario y las artesanías textiles. Cabe destacar en este proceso el importante trabajo de sistematización y difusión de cartillas que dan cuenta de la riqueza biocultural de la zona y de sus potencialidades. En una próxima edición de la revista se presentarán resultados de estas experiencias, y que parcialmente han sido presentadas en el congreso internacional de Etnobiología en junio de 2008.

Es en este plano en el que consideramos muy importante la intervención del programa BioAndes, que se puede resumir en la intención de impulsar procesos que permitan una relación más propositiva entre los gobiernos locales de las pequeñas municipalidades rurales y los caseríos (municipalidades delegadas) o comunidades; y segundo, el hacer que la voz de los municipios rurales organizados sea escuchada a nivel provincial y regional.

En el plano de la coordinación interinstitucional – dentro BioAndes- para la ejecución de proyectos estratégicos, no ha sido muy difícil lograr una armónica relación entre las Entidades Ejecutoras, en especial por tratarse de entidades con amplia experiencia en las zonas de trabajo.

Debemos mencionar que antes de poner en marcha los proyectos se hizo un análisis de las diferentes propuestas, teniendo en cuenta la posibilidad proponer y poner en marcha acciones conjuntas entre las entidades ejecutoras.

política es imposible de implementar sin la participación y al apoyo de la ciudadanía.

En el caso de las relaciones entre las entidades ejecutoras, se ha trabajado bastante para compatibilizar enfoques y comprender que los proyectos no son autónomos unos de otros, sino que forman un todo. En el cuadro 1, se muestra los proyectos y las entidades ejecutoras en cada una de las dos zonas bioculturales

En el caso de **Cajamarca**, de inicio fue un poco complicado establecer una alianza estratégica con el gobierno local de Pedro Galvez,

Cuadro 2.
Alianzas Estratégicas en Perú

INSTITUCIÓN	MOTIVO DE LA ALIANZA	MODALIDAD
Instituto de Estudios Peruanos - IEP	Lanzamiento del programa de Becas	Convenio de Cooperación
Red Nacional de Municipalidades Rurales del Perú - REMURPE	Programa de formación para técnicos municipales y Comunales en gestión sustentable de la biodiversidad. El programa de formación se trabajará durante el 2008 con REMUR Cusco y REMUR Cajamarca	Convenio marco de cooperación. Convenio específico para el Programa de capacitación para técnicos municipales en gestión sustentable de la Biodiversidad
Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente – IMA (proyecto especial del Gobierno Regional de Cusco)	Para la ejecución del proyecto de apoyo -Planes de Ordenamiento Territorial a nivel de Organizaciones Locales en la zona Biocultural de Cusco	Convenio de cooperación para poder ejecutar el proyecto y poner a disposición del mismo la información existente en el IMA
Instituto Cuencas	Para la ejecución del proyecto de apoyo - Planes de Ordenamiento Territorial a nivel de Organizaciones Locales en la zona Biocultural de Cajamarca	Convenio de cooperación para poder ejecutar el proyecto y poner a disposición del mismo la información existente en Cuencas y GTZ
Asociación de Municipalidades del Corredor Económico Crisnejas - AMCEC	Para la realización del Programa para técnicos Comunales en Gestión Sustentable de la Biodiversidad. AMCEC proporcionará el apoyo logístico necesario	Convenio de cooperación específico para la realización del Programa de Formación para Técnicos Comunales en Gestión Sustentable de la Biodiversidad
GTZ	Interés común en el tema de ordenamiento Territorial. Cofinanciar algunos de los módulos para la formación de técnicos	GTZ tiene un convenio de cooperación con COSUDE y el Gobierno de Cajamarca. Acuerdo formal para cofinanciar
Institutos Superiores Tecnológicos de Sicuani (Cusco) y San Marcos (Cajamarca)	Para la acreditación de los técnicos comunales en Gestión Sustentable de la Biodiversidad	Convenio Marco de Cooperación
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	Para respaldar la ejecución del proyecto de Apoyo al Etnoecoturismo en el distrito de Pedro Gálvez – San Marcos, Cajamarca	En trámite

LAS ALIANZAS ESTRATÉGICAS: TEMAS Y OBJETIVOS

Para poder implementar principalmente los proyectos de apoyo, la coordinación nacional en el Perú ha buscado alianzas estratégicas con otras instituciones. Hay que resaltar que las alianzas estratégicas se han concentrado en el fortalecimiento de los proyectos de formación e investigación a través de convenios de cooperación con centros universitarios prestigiosos como es IEP de la Universidad Católica, dado que ETC Andes no ha trabajado en el ámbito investigativo y formativo. Por otro lado, la articulación con redes municipales locales y regionales son destacables en la perspectiva de la incidencia a nivel provincial y nacional (ver cuadro 2).

LECCIONES APRENDIDAS

Las lecciones aprendidas en el Perú se han concentrado en profundizar y compartir el enfoque y los conceptos propuestos por BioAndes, donde las metodologías de revalorización de la sabiduría de los pueblos originarios ha sido un requerimiento común de las instituciones en la perspectiva de cumplir con los objetivos del Programa BioAndes. A continuación se presentan las lecciones aprendidas más relevantes:

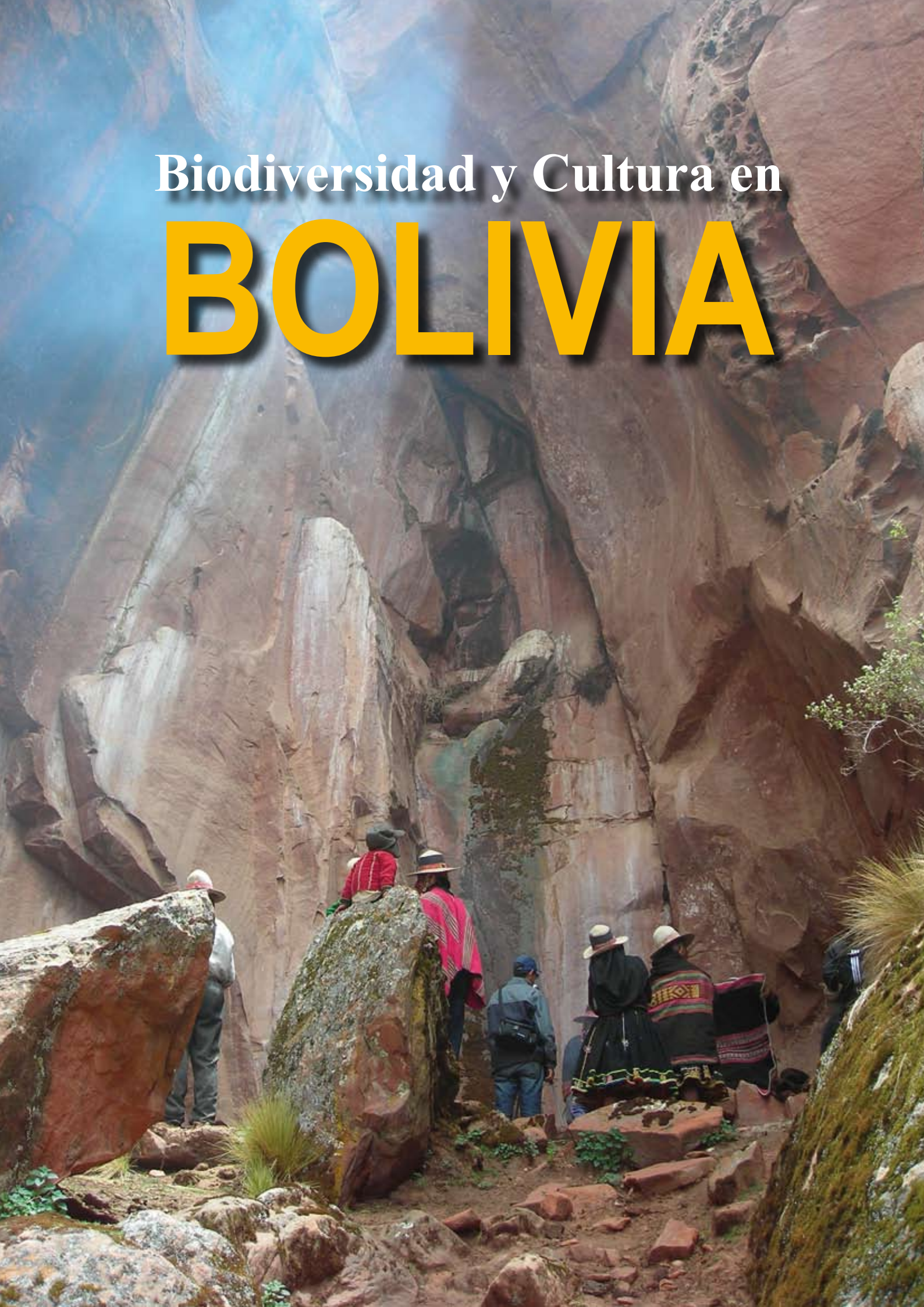
- Es necesario mantener una constante comunicación entre las entidades ejecutoras ya que no se tiene el hábito de coordinar, por el contrario, existe un espíritu de competencia entre las instituciones que puede desviarnos del gran objetivo

del Programa.

- No se debe perder de vista, en todo el proceso, la concepción, el enfoque y los objetivos del programa.
- El cumplimiento de las metas de los proyectos del programa en cada uno de los procesos, no debe hacer que se pierdan de vista los objetivos comunes.
- Es necesario seguir aplicando herramientas de comunicación, tanto en los grupos meta como con las autoridades municipales y originarias.
- La valoración de los saberes locales pasa por devolver estos saberes, sistematizados a la población.

En la perspectiva de fortalecer los procesos de incidencia política a nivel local, se ha decidido realizar una mayor coordinación con los niveles municipal e intercomunal, considerando siempre los ámbitos regionales para que se produzcan los aportes esperados de “abajo hacia arriba”. Se destaca también la necesidad de intercambiar más experiencias a nivel nacional entre todos los actores del proceso.

Biodiversidad y Cultura en **BOLIVIA**



Cuadro 1.
Proyectos Estratégicos en Bolivia

MUNICIPIO	PROYECTO	ENTIDAD EJECUTORA
TAPACARÍ	Proy. comunitario integral de apoyo a la conservación de suelos y prod. agropecuaria en la Com. Tallija-Confital	CINEP
	Proy. comunitario integral de apoyo a la conservación de suelos y la agroforestería en la Subcentral Waca Playa	CREM CRIAR
	Apoyo a la transformación y comercialización de pito de kañawa, charque de llama y artesanía en la Com. Tallija-Confital	IESE-CORACA
	Capacitación y coordinación para la incidencia en la formulación de políticas públicas en el Municipio de Tapacarí	PADIC
	Apoyo al turismo comunitario en el Municipio de Tapacarí	Alcaldía TAPACARI
INQUISIVI	Comunitario integral de apoyo a la agroforestería y conservación de suelos en las Comunidades Yacupampa y Laca Laca	INAGRO
	Apoyo a la producción y comercialización de dulce de lacayote y miel de abeja en las Comunidades Yacupampa y Laca Laca	CIDAS
	Capacitación y coordinación para la Incidencia en la formulación de políticas públicas en el Distrito Centro del Municipio de Inquisivi	AGROECO
	Apoyo al turismo comunitario en el Distrito Centro del Municipio de Inquisivi	Alcaldía INQUISIVI
CHIPAYA	Proy. comunitario integral de apoyo a la ganadería y artesanía en el Municipio de Chipaya	SECMIN
	Apoyo a la transformación y comercialización de queso de ovino y charque de Llama en el Municipio de Chipaya	ECCOMIS
	Capacitación y coordinación para la incidencia en la formulación de políticas públicas en el Municipio de Chipaya	CIPDA
	Apoyo al turismo comunitario en el Municipio de Chipaya	Alcaldía CHIPAYA

Durante la última década y como nunca antes, Bolivia pasa por una situación social y política que busca profundas transformaciones para superar su situación de pobreza material crónica.

En este complejo contexto nacional, se desenvuelve el Programa BioAndes, que a pesar de los conflictos sociales y políticos considera que ahora más que nunca la población históricamente relegada -los campesinos y originarios- necesita de un apoyo para superar su pobreza y marginalidad, pero teniendo a las comunidades agrarias como protagonistas de un desarrollo endógeno sustentable, respetando su cosmovisión y sus ancestrales saberes.

Específicamente durante el 2007 y 2008 la situación política e institucional en los 3 municipios en los que trabaja BioAndes-Bolivia (Tapacarí, Inquisivi y Chipaya) ha sido relativamente estable, lo que ha favorecido para que las autoridades municipales coordinen la implementación del programa BioAndes y sus proyectos estratégicos. En los tres municipios, la participación social es amplia y la ligazón con los planes de los gobiernos municipales es el resultado de una afinidad política y de un sentido de pertenencia de los trabajadores del agro y las autoridades del Municipio con las políticas del Gobierno Central, plasmadas en el Plan Nacional de Desarrollo y que toman como premisa el “vivir bien”

En el caso del Municipio Indígena **Chipaya**, ubicado aproximadamente a 3800

metros de altura, existe una articulación muy fuerte entre las autoridades municipales y las autoridades originarias, que comparten la gestión municipal.

En el municipio de **Tapacarí** el denominado Consejo de Participación Popular (CPP) permite reunir en una asamblea bimensual a todos los actores sociales e institucionales del municipio, esto hace que la gestión municipal – y de otras instituciones públicas y privadas- esté caracterizada por un fuerte control social de las organizaciones campesinas.

En el Municipio de **Inquisivi**, a pesar de que el Consejo Municipal está conformado por diversas fuerzas políticas, inclusive algunas opositoras al actual Alcalde, se ha logrado mantener una gestión municipal estable en base a la concertación y la participación de las organizaciones campesinas.

A nivel de los 3 municipios en los que coadyuva BioAndes-Bolivia, se ha mantenido la institucionalidad que ha permitido mantener los lazos de cooperación entre las comunidades campesinas, las entidades ejecutoras de proyectos y el consorcio BioAndes. En ese marco, las autoridades municipales, originarias y comunales han asumido un verdadero compromiso de apoyo y participación, puesto que las respuestas han sido positivas, prácticamente en todas las

invitaciones y convocatorias de la Coordinación Nacional y de las entidades ejecutoras. Por otro lado, la actual coyuntura política que vive Bolivia ha permitido que el Programa BioAndes sea muy bien aceptado por las autoridades y organizaciones campesinas, ya sea porque su manera de acercarse a la población ha sido plenamente respetuosa y compartida con sus visiones,

dado además que AGRUCO, como líder del consorcio BioAndes y ejecutora en Bolivia, a trabajado en esta línea hace más de 20 años.

El programa BioAndes y sus entidades ejecutoras en cada municipio han generado una dinámica particular en relación a la biodiversidad y la cultura. En primer lugar, se ha promovido una profunda reflexión sobre la importancia de conservar la biodiversidad y de revalorizar la sabiduría de las comunidades campesinas en diálogo con el conocimiento científico generalmente incluidas por los agentes externos; en segundo lugar, se está demostrando que es posible aprovechar de manera sustentable la biodiversidad y generar alternativas económicas y sociales a partir de los propios conocimientos que disponen las comunidades campesinas. En los 3 municipios se requiere dinamizar la economía con alternativas sustentables que aprovechen principalmente los potenciales y capacidades locales y sus organizaciones.

Cada municipio dispone aún de una importante riqueza en cuanto a biodiversidad y de conocimientos locales, el programa BioAndes a través de sus proyectos estratégicos no solo esta contribuyendo a documentar esta riqueza, sino que también está promoviendo una valorización tanto socio-económica como cultural y política.

AVANCES DE LOS PROYECTOS ESTRATÉGICOS EN BOLIVIA

En Bolivia, el Directorio de BioAndes aprobó la ejecución de 13 proyectos estratégicos,

de los cuales 3 están siendo ejecutados directamente por Gobiernos Municipales y 10 están a cargo de instituciones privadas comprometidas con el desarrollo sustentable (cuadro 1).

Territorialmente, los proyectos estratégicos se desarrollan de la siguiente manera: En el municipio de Tapacarí se están ejecutando cinco proyectos estratégicos; dos en la comunidad Tallija-Confital, uno en la subcentral Waca Playa y dos a nivel de todo el municipio. Respecto al municipio de Inquisivi, se tiene cuatro proyectos estratégicos, dos que se ejecutan en las comunidades de Yacupampa y Laca Laca y dos a nivel del Distrito Centro. En Chipaya, por tratarse de un municipio pequeño, los cuatro proyectos estratégicos se ejecutan en todo el Municipio. En el recuadro se ve el detalle de los proyectos y quienes lo ejecutan.

Todos los proyectos fueron iniciados a fines de enero o, a principios de febrero de 2007. La duración de los proyectos estratégicos, en la mayoría de los casos es de 24 meses, siendo de 18 meses únicamente los 3 proyectos de capacitación y coordinación para la incidencia en la formulación de políticas públicas.

Durante la fase inicial de implementación éstos se han dedicado principalmente a la motivación de la comunidad, al diagnóstico del contexto, a la realización del plan de ordenamiento territorial y a la planificación de las acciones y a la capacitación de los recursos humanos, sean comunarios o funcionarios municipales. Como resultado de esto se ha logrado

una óptima predisposición de la gente para ser parte activa de los proyectos. Asimismo, es importante destacar que los equipos técnicos de las instituciones ejecutoras se han ido involucrando paulatinamente en la vida de las comunidades, lo que está coadyuvando en la consecución de los resultados de cada proyecto. Un aspecto destacable en los equipos técnicos de las entidades ejecutoras, es la incorporación de facilitadores o promotores locales que los mismos beneficiarios han elegido de sus comunidades a solicitud de las entidades ejecutoras.

Actualmente, ya se han logrado avances importantes en cuanto a la implementación de prácticas agrícolas y pecuarias, procesamiento y producción de productos ecológicos, plantaciones de especies frutales y forestales, la construcción de infraestructura física de conservación de suelos y la elaboración de propuestas para la incidencia política, entre otros.

Estas experiencias sistematizadas fueron presentadas en el congreso internacional de Etnobiología realizado en el Cusco-Perú, en junio de 2008, y que serán presentadas en la próxima edición de esta revista.

LAS ALIANZAS ESTRATÉGICAS: TEMAS Y OBJETIVOS

Para el caso de Bolivia se debe destacar tres niveles en las alianzas estratégicas que se ha impulsado durante el 2007: una a nivel nacional con el Gobierno y otros programas nacionales; otra a nivel de municipios para

Cuadro 2.
Alianzas Estratégicas en Bolivia

INSTITUCIÓN	PROYECTO O INICIATIVA	OBJETIVO DE LA ALIANZA
Viceministerio de Biodiversidad, Medio Ambiente y Recursos Forestales	Plataforma de Biodiversidad	Difusión del enfoque de BioAndes Incidencia política
Viceministerio de Turismo	Proyectos de Apoyo al Turismo Comunitario	Cofinanciar los proyectos de Apoyo al Turismo Comunitario
COSUDE-Biocultura	Programa Biocultura	Ejecución de la línea estratégica de revalorización y gestión de conocimientos
Carrera de Turismo de la UMSA	Proyecto de Apoyo al Turismo Comunitario en Inquisivi	Elaboración de un estudio y plan estratégico de turismo a través de un trabajo dirigido
Facultades de Agronomía de la UMSS y la UTO	Becas de tesis de pregrado	Apoyar en la titulación de agrónomos a través de la elaboración de tesis
DISU de la UMSS	Programa de formación de técnicos medios	Titulación de los técnicos medios
Fundación AGRECOL	Comunicación y difusión	Participación en las eco-ferias Difusión de BioAndes en el programa televisivo “Bolivia Ecológica”

la ejecución de los proyectos estratégicos y de apoyo y una tercera con fundaciones y universidades, principalmente para fortalecer los proyectos de apoyo. Las alianzas estratégicas de BioAndes en Bolivia se basan en convenios de cooperación o contratos de servicios para cada campo específico (cuadro 2).

LECCIONES APRENDIDAS

Todo proyecto de desarrollo, después de sistematizar sus experiencias, que servirán de base para otras similares, debe beneficiarse de toda esa vivencia obtenida en el trabajo de campo, estas son las “lecciones de vida” o “lecciones aprendidas” que permiten potenciar aciertos y corregir errores a tiempo.

Las lecciones aprendidas en Bolivia se han concentrado en profundizar el diálogo de saberes y la revalorización de la sabiduría de los pueblos originarios, donde lo participativo y las innovaciones locales son fundamentales. En resumen, las principales lecciones aprendidas son las siguientes:

- Es indispensable seguir con el trabajo participativo y el diálogo de saberes, donde el técnico no es más ni es menos que los demás, es una persona con la que los lugareños pueden “conversar en el camino” y hallar juntos soluciones para problemas comunes.
- A diferencia de otras épocas y de otros enfoques de Desarrollo – ya superados- la revalorización de los conocimientos y tecnologías locales permite iniciar innovaciones, nuevas formas

de encarar un problema, es decir, que la sinergia entre el saber andino y el occidental arremeten contra problemas concretos, y no se enfrascan en problemas surgidos de preconcepciones descalificadoras del otro.

- Para una buena gestión de los proyectos se requiere de una estrecha coordinación con autoridades municipales y comunales.
- Para lograr resultados mucho más efectivos es necesario fortalecer la coordinación y las sinergias entre proyectos estratégicos y otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Este punto y el anterior, son vitales para el logro de los objetivos que procuran en bienestar social, el hablar “un mismo idioma” permite el entendimiento y la complementariedad de acciones. Es fundamental para esto tener tino en los primeros encuentros con los beneficiarios.

Tomando en cuenta las

lecciones aprendidas, se ha considerado trabajar en diferentes espacios de intercambio de experiencias entre las instituciones ejecutoras y las organizaciones locales, estos espacios pueden ser talleres, visitas de intercambio y el Foro Electrónico BioAndes.



Biodiversidad y Cultura en el ECUADOR

En el Ecuador, el Programa BioAndes ejecuta sus proyectos en la Microcuenca del río Chimborazo en el cantón Riobamba (Provincia de Chimborazo).

Las provincias de Cotopaxi y Chimborazo poseen mayoritariamente población indígena, con altos índices

de pobreza y un marcado deterioro del hábitat y los recursos naturales. Al igual que otras provincias de la Sierra, la tradición organizativa y de lucha por sus reivindicaciones sociales y políticas ha marcado la historia de las comunidades indígenas. Así, la gran mayoría de las organizaciones indígenas a nivel local y provincial, son

parte del Movimiento Indígena del Ecuador que se organiza en primera instancia en la Ecuarunari, la cual representa a las organizaciones de la Sierra y a nivel nacional es una de las filiales de la Confederación de Organizaciones Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Los movimientos indígenas de Cotopaxi y Chimborazo han



Cuadro 1.
Proyectos Estratégicos en Ecuador

MUNICIPIO	PROYECTO	ENTIDAD EJECUTORA
CHIMBORAZO	Proyecto de conservación de suelos y manejo de recursos hídricos en la microcuenca del río Chimborazo	ECOPAR
	Proyecto de producción y comercialización de quesos ecológicos en la microcuenca del río Chimborazo	ASOCIACIÓN NUKANCHIK ÑAN
	Proyecto de uso de tintes naturales para la elaboración de productos de fibra de alpaca en las comunidades de tambo Huasha y Santa Teresa	FOCIFCH
	Proyecto de capacitación y coordinación para la incidencia política en gestión sustentable de la biodiversidad en la microcuenca del río Chimborazo	ECOLEX
	Proyecto de apoyo a la planificación de un circuito etnoecoturístico en la microcuenca del río Chimborazo	MUNICIPIO Y CORDTUCH

sido históricamente los de mayor fuerza representativa y política en sus respectivas provincias, debido a esto en la anterior elección lograron que sus representantes ingresen a las prefecturas provinciales, en Chimborazo específicamente. A nivel nacional, las posibilidades de acceder a instancias de poder y decisión nacional han ido debilitándose paulatinamente, a tal punto que en la última elección presidencial el candidato del movimiento apenas alcanzó el 1% de los votos nacionales, sin embargo el surgimiento de grupos de izquierda muy ligados a movimientos sociales dan una perspectiva interesante a

BioAndes.

Respecto a las directrices sociales y políticas del nuevo Gobierno Nacional, que accedió al poder con el apoyo dividido del movimiento campesino, si bien expresan enfáticamente en que trabajarán por una mayor inclusión social y económica, dichas políticas no incluyen la revalorización cultural como uno de sus temas transversales y prioritarios. Del mismo modo, aunque en el Plan de Desarrollo 2010, se incluye la temática ambiental como un eje transversal, en la práctica hasta ahora todavía no existe

una propuesta clara para el tratamiento de este tema.

Ante el escenario del establecimiento de una Asamblea Constituyente, el poco apoyo a las propuestas de los movimientos indígenas no ha variado y se vio reflejado en la elección de apenas cinco asambleístas provinciales, uno de Cotopaxi. Así, debido a una fuerte división interna, se mantiene la debilidad del movimiento indígena campesino para el posicionamiento de sus propuestas en el país.

A nivel provincial, el escenario tiene algunos matices, especialmente en las provincias a las que pertenecen las zonas bioculturales del Programa BioAndes, en las que las autoridades seccionales a nivel provincial son indígenas de las organizaciones de la CONAIE. Esto conforma un escenario favorable para construir, promover y viabilizar la propuesta de revalorización cultural y de sabidurías de los pueblos indígenas. Sin embargo en Chimborazo, la Alcaldía de Riobamba responde a un Municipio que tiene un enfoque totalmente urbano y con un incipiente trabajo en la relación entre campo y ciudad.

En la anterior administración, el Municipio de Riobamba realizó importantes avances en el desarrollo de propuestas participativas para la definición del Plan de Desarrollo Cantonal y del presupuesto municipal. El gran desafío del Programa será incidir en la inclusión del enfoque rural a nivel municipal, y trabajar

paralelamente en otros niveles: el provincial, que tiene mayor apertura, y el parroquial que ya está involucrado pero que en términos político administrativos no está muy fortalecido.

LOS PROYECTOS ESTRATÉGICOS

A partir del 2007 se iniciaron cinco proyectos estratégicos en Riobamba (cuadro 1). Se aprobó que los proyectos de apoyo al etnoecoturismo sean implementados por los mismos municipios.

En el primer trimestre todas las entidades orientaron sus actividades a la socialización, planificación de actividades y al ajuste de sus propuestas en concertación con las comunidades beneficiarias. En el segundo trimestre, ya se iniciaron algunas actividades de capacitación y la realización de estudios preliminares.

En términos generales, hasta la fecha las instituciones que se adjudicaron la ejecución de los proyectos han ido desarrollando y cumpliendo sus actividades previstas de manera progresiva, logrando así avances importantes en los resultados

INSTITUCIÓN	PROYECTO O INICIATIVA	OBJETIVO DE LA ALIANZA
Escuela Politécnica de Chimborazo	Programas de pasantías para estudiantes de carreras de ingenierías y de postgrado	Asesoría técnica Intercambio de conocimientos Entrenamiento en el enfoque
The Nature Conservancy	Proyecto Alianza Global para el Turismo Sustentable, GSTA	Financiamiento de la propuesta de Etnoecoturismo en la microcuenca del río Chimborazo
Banco Mundial y Prefectura de Chimborazo	Manejo de Recursos Naturales en Chimborazo	Asesoría técnica para la Prefectura de Chimborazo Apoyo a la inclusión del enfoque en las actividades de la prefectura Réplica de la propuesta BioAndes en las zonas de intervención del proyecto de la prefectura Negociación para el fortalecimiento y ampliación de la cobertura del Programa BioAndes mediante los fondos del proyecto con el GEF
Programa Nacional Biocomercio Sustentable y Convención de lucha contra la desertificación	"Incrementando las prácticas de manejo sustentable de tierras y las sinergias entre la CLCD y la CDB mediante el acceso a mercados para productos y servicios de biocomercio sustentable en la región andina del Ecuador"	Fortalecimiento y complemento al desarrollo de iniciativas productivas
COSUDE	Proyecto Forticonpapa	Apoyo a la inclusión del enfoque Intercambio de variedades de semilla de papa nativa
CAMAREN	Proyecto de Formación	Fortalecimiento del programa de formación de BioAndes Ecuador
COMUNIDEC	Proyecto de Formación e investigación	Proceso de y seguimiento a investigaciones de pre y posgrado

Cuadro 2.
Alianzas Estratégicas en Ecuador

de enfoque en diferentes ámbitos que refuercen y complementen los procesos de capacitación, generación de información y acompañamiento.

A continuación se resumen las principales lecciones aprendidas en el Ecuador:

- Existen esfuerzos importantes para compatibilizar las necesidades a corto plazo de las comunidades, con los proyectos de largo plazo, como son los de conservación de la naturaleza.
- El trabajo de conservación de la biodiversidad requiere de un nivel de concientización mayor que con otros proyectos de desarrollo, principalmente en la etapa de orientación.
- Las universidades que tienen experiencia en programas de investigación participativa revalorizadora, requieren de un mayor esfuerzo para la selección de estudiantes, haciendo más flexibles las temáticas a estudiar, pero sin salirse del marco teórico-conceptual y metodológico del programa.

esperados, con excepción en dos proyectos adjudicados a la organización indígena de segundo grado JATARISHUN (Jatun Tantanakuy Runakupanak Inka Shimpi Uyasha Ninchik), que fueron interrumpidos a finales del primer trimestre porque se identificaron algunas irregularidades de tipo técnico y financiero al interior de la organización.

ALIANZAS ESTRATÉGICAS

Durante el 2007 y 2008 se han establecido alianzas estratégicas que permitan fortalecer la implementación del programa y complementar apoyos para lograr una implementación más integral.

Las alianzas estratégicas en el Ecuador han estado dirigidas a fortalecer la institucionalidad

las organizaciones campesinas a través de una mayor interrelación con instancias de gobierno como las prefecturas o municipios. Por otro lado, las alianzas para fortalecer la formación y la investigación han sido también importantes en esta gestión (cuadro 2).

LECCIONES APRENDIDAS

Las lecciones aprendidas en el Ecuador se refieren a la necesidad de compatibilizar las aparentes contradicciones entre el proyecto de desarrollo clásico y el enfoque de desarrollo de BioAndes, que toma en cuenta la revalorización cultural. Por esta razón se requiere que desde la Coordinación Nacional y las instancias de supervisión, se fortalezca la inclusión del

DECLARACIÓN DE CUSCO

Realizada en el XI Congreso Internacional de Etnobiología

Junio 2008. Cusco, Peru

En el marco del decimoprimer Congreso de la Sociedad Internacional de Etnobiología (SIE), más de 500 representantes de comunidades locales, pueblos indígenas y algunos académicos se reunieron en junio del 2008 en Cusco, Perú. Su meta fue revisar temas de preocupación común a veinte años del Primer Congreso Internacional de Etnobiología y su Declaración de Belém en 1988.

A partir de nuestras perspectivas distintas y, a la vez, unidas, hemos visto que se va profundizando la crisis en torno a la diversidad biocultural y que las tendencias negativas señaladas en la Declaración de Belém van avanzando: Ecosistemas se van desapareciendo, especies se van extinguiendo, culturas se van alterando y destruyendo. A pesar estas crisis interrelacionadas, hay tendencias emergentes de flexibilidad, resurgimiento, y el retorno a la diversificación donde se encuentran las semillas de la esperanza para elaborar soluciones creativas. Enfatizamos que estos esfuerzos tienen que seguir el camino señalado por los pueblos indígenas, las sociedades tradicionales y las comunidades locales, mismos que han de concretarse mediante una relación respetuosa con otros actores, incluyendo a los científicos, a los académicos y los centros de investigación.

Sobre la importancia de los pueblos indígenas y locales y sus iniciativas.

Afirmamos que los pueblos indígenas, las sociedades tradicionales y las comunidades locales siguen aportando de manera importante a la creación y conservación de la diversidad biocultural y de los paisajes vivientes que son indispensables para el bienestar y la plenitud de la humanidad entera así como para la existencia de todas las formas de vida del planeta. Por tanto, hacemos un llamado a que todos reconozcan el gran valor de hacer inversiones significativas en instituciones locales y en la educación, siempre y cuando éstas se orientan de acuerdo a la visión de cada comunidad. Se necesitan nuevas escuelas y universidades interculturales para transmitir y desarrollar más a fondo los conocimientos y cosmogonías indígenas sobre la agricultura y manejo de recursos naturales, junto con sus propias definiciones sobre el bienestar. Esto será un paso decisivo para que los pueblos asuman sus derechos y responsabilidades como el fin de manejar más exitosamente las fuerzas internas y externas que están destruyendo el patrimonio biocultural individual y colectivo a nivel mundial. Al rectificar de esta manera el balance del poder, se vuelven factibles relaciones de respeto mutuo con el fin de promover un cambio positivo, porque facilitarán que el público a nivel global y las instituciones poderosas tengan conocimiento de estos temas y visualicen soluciones prácticas. Asimismo, podremos generar esfuerzos en colaboración para enfrentar problemas que antes parecían irremediables como: El cambio climático, la crisis energética, la crisis alimenticia, la pérdida de diversidad biológica y cultural, la biopiratería, los impactos negativos de nuevas

biotecnologías. La proliferación de semillas genéticamente modificadas es una preocupación importante, ya que la contaminación genética de especies nativas es irreversible y podría resultar en su desaparición. Estos problemas han intensificado desde la Declaración de Belém en 1988.

Sobre la adopción de la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Celebramos la adopción de la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en septiembre del 2007 como la culminación de una lucha de décadas. Ya que esta declaración establece las mínimas normas internacionales para el respeto, protección y cumplimiento de los derechos de los pueblos indígenas, sus derechos a ser dueños, a controlar, a desarrollar y mejorar sus tierras y engrandecer sus culturas la endosamos, y exhortamos a la Sociedad Internacional de Etnobiología que la adopte también. Prometemos aplicarla a todo lo que pretendemos hacer individual y colectivamente y apoyaremos los esfuerzos adecuados que responsabilicen a los gobiernos y a otras instituciones para su implementación integral. Señalamos que el principio fundamental del consentimiento informado, previo y libre es la base para todos los esfuerzos como lo es para todas las iniciativas por parte de agencias externas que pretenden intervenir en comunidades indígenas con el propósito de investigar o hacer proyectos de desarrollo o administración. Asimismo, señalamos la importancia fundamental que otorga la Declaración a la cultura, a la tierra y a los derechos sobre recursos naturales, usos y costumbres y a la autonomía para gobernarse. Además, seguiremos de manera activa a apoyar las iniciativas de los pueblos indígenas a seguir sus propias vías de desarrollo arraigadas en sus valores espirituales, culturales, ecológicos y económicos. También creemos que el espíritu y los principios encarnados en esta Declaración serán de valor incalculable para todos los pueblos del mundo.

Sobre la expansión de las formas participativas para crear el conocimiento.

Hace veinte años emprendimos la labor ardua pero absolutamente necesaria de descolonizar la manera de realizar investigaciones sobre pueblos indígenas y tradicionales y comunidades locales. Al valorar todo tipo de conocimiento y maneras de saber, y al respetar los derechos de los guardianes del patrimonio biocultural, se podrán lograr importantes avances tanto para la comprensión mutua como para la creación de un futuro más pleno para nuestro planeta. Seguimos luchando para lograr formas de investigación que sean verdaderamente colaborativas y para encontrar la manera de vincular mejor la investigación con la acción transformadora, además de fomentar una comprensión local más amplia sobre el Código de Ética y generar más aportaciones a él. No obstante, ya sabemos

con certeza lo suficiente como para reunir a una amplia comunidad de científicos, gobiernos, universidades, ONGs, pueblos indígenas y comunidades locales para revisar nuestro Código de Ética (adoptado en Chiang Rai, Tailandia en 2006) y las experiencias de nuestros miembros y socios, para unirse a nosotros con el fin de fortalecer y divulgar más ampliamente estas iniciativas de investigación e implementación de políticas y prácticas. También celebramos el aumento constante en la realización de investigaciones por parte de expertos indígenas con perspectivas propias y solicitamos que la SIE se esfuerce en alentar la creación de una amplia gama de sociedades cada vez más saludables entre instituciones académicas e iniciativas locales.

Sobre el respaldo a la autodeterminación y a los sustentos vitales.

Nos anima el hecho de que, a pesar de que siga el empobrecimiento y la marginación de las comunidades locales a nivel mundial, a la par de la destrucción de los ecosistemas planetarios, es muy evidente que fuertes movimientos de renovación, orgullo cultural; junto con iniciativas decisivas se están generalizando entre los pueblos indígenas y las sociedades tradicionales. Asimismo, las culturas dominantes están cambiando sus actitudes hacia los derechos humanos e indígenas y hacia la importancia de la diversidad. Como miembros de la Sociedad, seguiremos trabajando de una manera atenta a los pueblos locales, sus luchas y valores, y cambiaremos el enfoque de nuestra investigación y divulgación de los conocimientos con el fin respaldar mejor e impulsar estos cambios. Solicitaremos que nuestros miembros y socios documenten y compartan imaginativamente las mejores prácticas y resultados de trabajos realizados con este enfoque. Las iniciativas para mantener sustentos vitales enraizados en valores culturales y ecosistemas saludables son urgentemente necesarias en este momento en que los pueblos indígenas y otros sienten el impacto creciente de la cosificación, la expansión de la economía global, y la extracción y disminución de los recursos naturales.

Sobre un aumento en los alcances y las aplicaciones de la etnobiología.

Hacemos un llamado a que la SIE se esfuerce más para incluir en su membresía y en sus proyectos a gente de todas partes y regiones del mundo, a todo tipo de ecosistema y a todo tipo de interacción entre culturas y su entorno. Esto puede implicar otorgarle mayor énfasis a los sistemas marinos y costeros, a contextos urbanos y semi-urbanos, a los impactos de la migración, al interés reducida entre los jóvenes por mantener las culturas tradicionales, y a las diferentes relaciones entre seres humanos y animales.

EXPERIENCIAS COLECTIVAS DE LAS COMUNIDADES

REVALORIZACIÓN DE LA SABIDURÍA

DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS ORIGINARIOS DE LOS ANDES

A partir de 1988, AGRUCO en Bolivia y el PRATEC en el Perú, vienen recopilando conocimientos del acervo local plasmándolas en cartillas de revalorización. En este CD se presenta una selección de más de **1000 cartillas** de Bolivia, Perú y Chile, con temas que van desde recetas de cocina y tecnologías agrícolas hasta la descripción de ritos y fiestas locales.

Con el CD, se espera apoyar a los procesos de revalorización del saber local a la vez de crear un medio de sensibilización hacia el saber local.

Las “cartillas” o “fichas” de revalorización, en esencia, son documentos testimoniales sobre el conocimiento de una técnica, un ritual, una costumbre o tradiciones. La cartilla refleja la realidad tal como es o como la siente el que comparte esta información. Cada cartilla contiene en esencia un solo conocimiento, pero por las características de la cosmovisión andina, muchas veces es fundamental mencionar sus interrelaciones con otros conocimientos en un proceso de diálogo de saberes.

